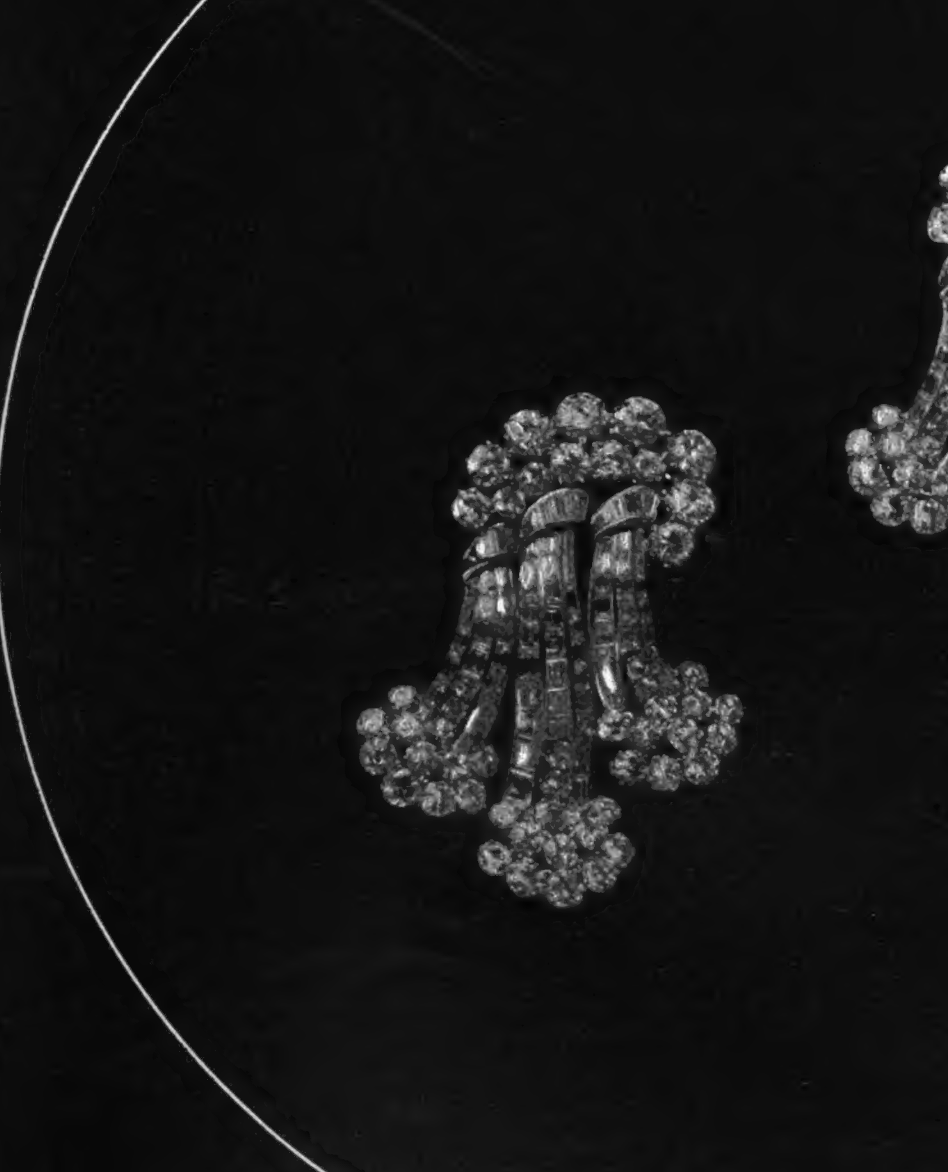

FR
ATLÁNTIDA


12.552
CALZADO Mandeville
FLORIDA 834
NUNCA LO HICIERON MEJOR LAS MANOS DEL HOMBRE
El extenso modelaje Mandeville, confeccionado con materiales de primera selección y en setenta hormas distintas, dispone de modelos con suela de 3 a 20 milímetros de espesor
En medidas por números enteros, medio punto y diferentes anchos; con puente de acero, entresuela impermeable, plantillados y terminados a mano.
12.852 . . . . $ 141 .-
12.552 - Selección 330 gramos. Modelo Inglés y Prusiano Negro o color, suela 3 milímetros en horma Inglesa Americana y Porteña varios tipos de cuero desde $ . . . 141 .-
Fabricados especialmente por A. Grimoldi Fabricación de Calzado S.A. - Industria Argentina
12852
Y EN FLORIDA 252, SUIPACHA 375, CABILDO 2162, Rivadavia 6782 y 11416. Interior: Mar del Plata, San Martín 2544; Mendoza: San Martín 1374; Córdoba: 9 de Julio 32







Estampas del Norte Argentino

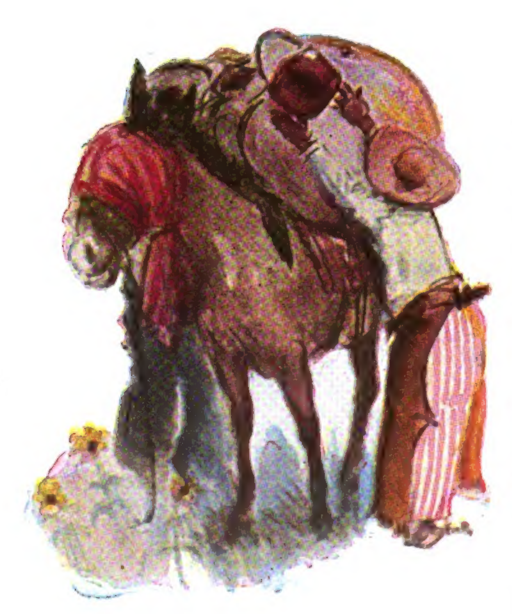
del libro inédito de Julio Aramburu
"La tierra se ha vuelto pequeña"



Ilustró Einar Stang



El Corral



Frente a los cerros azules, donde el sol asoma su máscara amarilla, se encontraban los corrales de la hacienda. Los alambrados estiran su cordaje mudo para los dedos invisibles del viento que enreda en los hilos el plumón errante de los yuchanes y los cardos. Los postes en fila cuidan la dimensión del cerco, en cuyo centro, clavaba su desnudez de tronco el horcón del bramadero. Las bestias conocían el secreto del encierro y en el presentimiento aciago, se negaban a cruzar el paso hasta que el arre del rodeo las hacía obedecer en atropellado remolino de huracán.

El hombre del lazo, vive la sugestión del entrevero. Siempre montado, el paisaje es el lenguaje móvil de su imagen. Nada está quieto para su viaje a caballo: la sierra, el valle, la llanura y el río. Sus ojos están llenos de cielo, de nubes y de brumas. Desconoce el diálogo, gusta la soledad callada, calma su deseo de hablar fumando cigarrillos. La hacienda es la tropa de su mando.

Julio Aramburu





ILUSTRACION ARGENTINA
OCTUBRE, 1951

El misterio de la rubia estrangulada

—¡Hola, amigo! ¿Qué tal? Lo veo a usted radiante de salud. Y, además, con un buen volumen muy bien encuadernadito debajo del brazo. ¿Nos estamos dedicando a la literatura?

—No, señor. Lejos de ello. Este libro se titula *El misterio de la rubia estrangulada*, por John Brandy Perfomance.

—¡Cielos! ¿Una novela policial?

—Exactamente.

—¡Ah! ¿Usted también?

—¿Cómo, yo también?

—Sí, pues. Porque... *anch'io sono pittore.* O, como dijo el poeta:

"Yo también vendí naranjas
en mi aciaga juventud..."

Claro está que leo novelas policiales para descansar, para despreocuparme de otras lecturas más serias y absorbentes. En estos inquietos tiempos en que los más angustiosos problemas nos acucian por los cuatro costados, bueno es de tanto en tanto evadirse al mundo de la ficción y la fantasía.

—¡Hum!... Con referencia a los deportes y a los naipes oí hace muchos años la misma canción. El cricket —se dijo entonces— era asunto para el domingo. El bridge, un motivo para olvidar por la noche las fatigas del día. Pero insensiblemente el fútbol o la canasta fueron perdiendo su carácter accesorio y suplementario y acabaron convirtiéndose en pasión dominante, en ocupación y preocupación ineludible. Lo mismo está ocurriendo con la novela policial. Inocente pasatiempo del lector en un principio, hoy es el negocio editorial de más formidable éxito. Hablamos mucho de Sartre, de Chestof, de Kierkegaard, de Victoria Ocampo... Pero en realidad leemos a Peter Cheyney, William Irish, Frank Gruber, Ellery Queen...

—No cita usted a ningún autor latino.

—¿Vió? A lo mejor los tenemos con un talento bárbaro. Es posible. Yo de literatura no entiendo un pito. Pero es indudable que el estilo policial no les sienta.

—Será porque, en mi modesta opinión, el género es muy difícil.

—No lo crea usted. Lo cultivan en los países nórdicos millares y millares de autorcillos insignificantes. Y de autorcillas, principalmente. Además, todo es en el fondo cuestión de *trucos*: se cuenta un crimen al revés, se escamotea el detalle principal, se despista al lector...

—Pues si es tan fácil ¿por qué los nuestros no resultan?

—¡Vaya uno a saber! Quizá anden de por medio razones psicológicas.

—No entiendo.

—Me explicaré. La novela policial, como la novela de aventuras, nos sabe a los latinos a cuento de hadas. Cosa exótica que pasa en mundos imaginarios. El detective particular no es flor de nuestro clima. Tradicionalmente estamos del otro lado de la barricada: nuestras simpatías van con Juan Cuello, Luis Candelas, Raffles, Giuliano... Recuerde usted cuando éramos niños y jugábamos a vigilantes y ladrones. Todos queríamos el papel de ladrones. Se nos antojaba que la picardía, la viveza y el ingenio eran exclusividad del malandrín.

—En la literatura policial esas son las cualidades del detective.

—¿No ve? Por eso nos saben a cuento de hadas. Y quizá por eso nos gusta tanto. Además, amigo, ¿qué quiere que le diga? Si en el seno de una familia porteña aparece un cadáver perfectamente degollado, envenenado o acribillado a balazos, a nadie se le ocurre pensar que el asesino es el padre, o la madre paralítica, o la esposa infiel, o los hermanos, o los hijos codiciosos o cualquier amigo íntimo del finado. No podemos hacer de una docena de respetables parientes y allegados una cáfila de presuntos criminales, sospechosos todos ellos en idéntico grado. Y siempre a causa de un testamento estrafalario que deshereda a éste y favorece a aquél.

—Sin embargo, puede darse el caso...

—Por supuesto. Hay excepciones. Pero nos es imposible, entre nosotros, sospechar *naturalmente* y por principio de *todos* los deudos y amigos. Que, para mayor confusión, suelen llamarse Bob, Tom, Thim, Will, Mac...

—Así, pues, seguimos en el cuento de hadas.

—Llamémosle cuento de hadas. Hay otra característica fundamental en las novelas policiales de muy difícil adaptación a nuestros usos y costumbres. Y es que al descubrirse el cadáver del padre estrangulado, o la esposa apuñaleada, o el hijo hecho papilla, todos los parientes y amigos íntimos del difunto se quedan más frescos que una madrugada en Bariloche: no renuncian al copetín, ni a oír boleros en la radio, ni a bailar el bugui-bugui, ni a zambullirse en la pileta, ni dejan de frecuentar los night-clubs. Se limitan a telefonear a la Brigada de Homicidios, discuten fríamente sus respectivas coartadas, se miran con desconfianza unos a otros... ¡y a vivir! ¿Cree usted *eso* posible en un crimen de la calle Chiclana o de la avenida Santa Fe? Ante un cadáver familiar, con testamento o sin él, nuestras reacciones primarias son muy otras. La total ausencia de sentimientos también debe pertenecer a la categoría del cuento de hadas. No podemos admitir otra explicación.

—Bueno. Será entonces por ello que no se da aquí la planta con la misma lozanía que en el extranjero.

—Será. También es probable que la novela policial sea, tanto entre los latinos como en las demás naciones, tema puramente imaginativo, tal cual las novelas de caballerías que le secaron los sesos a nuestro gran don Quijote.

—¡Hombre! Esa es una idea. Mire usted si surgiera en Buenos Aires un Cervantes capaz de ridiculizar el género con una obra genial y definitiva.

—Sería demasiado lindo. Pero entre tanto el crimen —a Dios gracias— sigue siendo entre nosotros una brutal anormalidad que cuando se presenta sólo ocurre entre anormales calificados. Por fortuna, no hemos civilizado el asesinato al punto de situarlo, como Pedro por su casa, en la intimidad de cualquier familia, transformando de golpe y porrazo en horribles sospechosos a todos los deudos, pese a contar entre ellos a un ingeniero agrónomo, un obispo, dos poetisas surrealistas, varios gerentes de grandes establecimientos industriales y tres profesores de la Facultad de Ginecología.

—Cierto es. Y, hablando de todo un poco, ¿en qué consiste *El misterio de la rubia estrangulada?*

La charla pierde en este instante su interés general para circunscribirse a un caso particular y determinado, ajeno por completo a las altas especulaciones del espíritu que caracterizan la idiosincrasia de esta quinta página de ATLÁNTIDA.

Abandonamos, pues.



AÑO 34º — NUM. 1016 OCTUBRE, 1951

SUMARIO



FOTO THORLICHEN

MARIE PASCAL


SERVICIO DE LUJO A NUEVA YORK
MOTONAVES
RIO DE LA PLATA
RIO JACHAL
RIO TUNUYAN
Escalas:
SANTOS · RIO DE JANEIRO · TRINIDAD
MINISTERIO DE TRANSPORTES DE LA NACION
FLOTA
MERCANTE del ESTADO
CORRIENTES 389
T. E. 32-8111
O EN SU AGENCIA DE VIAJES PREFERIDA
. . . PROLONGACION DE LA PATRIA EN EL MAR

Cognac (Francia) Castillo donde nació el rey Francisco I

DESDE 1795. ESTABLECIMIENTOS DE OTARD DUPUY & CIA.



El Cognac Otard Dupuy se elabora hoy en la Argentina, con vinos excepcionales, respetando celosamente el clásico procedimiento francés.

Agasaje a sus invitados y deléitese Vd. también con este excelente Cognac, "animador de la sobremesa".



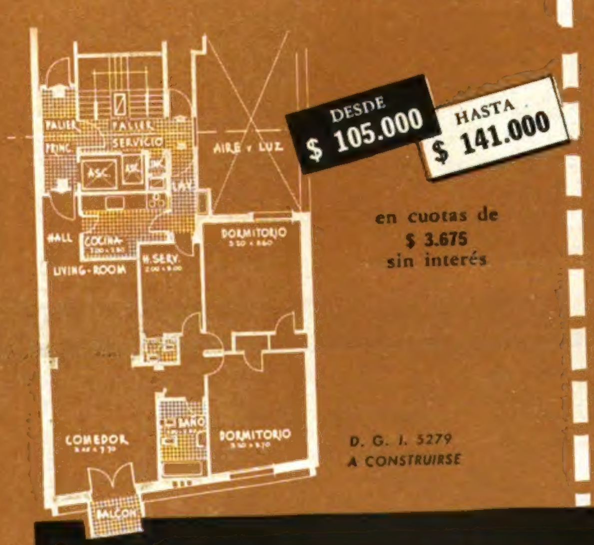
NEXO 2

CONCESIONARIOS: S. A. FRANCESCO CINZANO Y CIA. LTDA.



AYACUCHO 968

En plena zona norte con una excelente distribución, aireación y luminosidad que nuestra experiencia nos ha permitido lograr, se construirá bajo la fiscalización directa de los compradores este inmueble de líneas sobrias y elegantes - para toda la vida. Living, Comedor, 2 dormitorios, Dependencias, (una pequeña modificación permitirá disponer de un tercer dormitorio), entrada, palier y ascensor de servicio y todos los servicios centrales.



SERENO, HEREDIA & CIA.

INMOBILIARIA, COMERCIAL Y FINANCIERA
CONSTRUYE RAFAEL SERENO, ING. CIVIL
CHACABUCO 380, 3º - T. E. 30-0094 y 7088

Equidistante de las tres más importantes avenidas de la zona Norte, con transportes rápidos y seguros para toda la ciudad, con la calma, comodidad y categoría que únicamente esta zona puede ofrecer.

JUNIN
AYACUCHO
AV. SANTA FE
RIOBAMBA
PARAGUAY
CHARCAS
AV. CORDOBA
AV. CALLAO
N


Extracto y Colonia
COLONIA
CUIR
DU
CANADA
CUIR
DU
CANADA
Dana
INDUSTRIA ARGENTINA


PARIS
Marymor
PARIS


Que corran y salten sin temor
con
CALZADO DE GOMA
PARA NIÑOS
PIRELLI
Industrias Pirelli S.A.I.C. - 25 de Mayo 444 - Bs. As.
En venta en zapaterías, tiendas y negocios del ramo.
Fíjese que tengan esta marca

Viajes inolvidables a todo EE. UU. por la ruta panorámica de

El Inter Americano



El viajero saborea durante el viaje un menú integrado por los más finos platos de 7 países, acompañado de cócteles, excelentes vinos y café.

Unico servicio diario y en lujosos DC-6

El Inter Americano, volando por la ruta más corta, le permite llegar a todas las principales ciudades de EE.UU. mediante inmediatas conexiones en Miami, más rápido que por cualquier otra línea aérea, ¡y el día que Ud. quiera!...

Con todas estas ventajas

- Los aviones más veloces y lujosos.
- Servicio "Gourmet" de comidas, cócteles, finos vinos, café... todo sin cargo alguno.
- Servicio de dormitorio con mullidas camas.
- Salón "Fiesta Lounge" exclusivo, 2 veces por semana.
- 23 años de experiencia en América.

Escalas diarias en Lima y Panamá: seis veces por semana en Santiago y tres en Guayaquil

Rápidas conexiones con los excelentes servicios locales de Panagra en Chile, Perú, Ecuador, Bolivia y Colombia. Conexiones directas con el servicio de lujo de Panair do Brasil entre Río y Lima, sin escalas.



Ud. parte hoy de Buenos Aires y mañana a mediodía puede ver ya el "Peñón de Cristal" de las Naciones Unidas.

Y ahora 3 veces por semana, un gran servicio económico

EL ESPECIAL — Clase Turista —

Por la misma ruta de El Inter Americano y con grandes rebajas en los pasajes.



PANAGRA — PAA

PAN AMERICAN - GRACE AIRWAYS

PAN AMERICAN-WORLD AIRWAYS

Cía. de Aviación Pan American Argentina, S. A. - Avda. Pte. R. S. Peña 788 - T. E. 32-4045

CONOZCA NUESTRAS COLECCIONES DE PERLAS FINAS DE CULTIVO



PERLAS EVAX

Montseny

SARMIENTO 840 - Bs. As.

NEXO 83 A

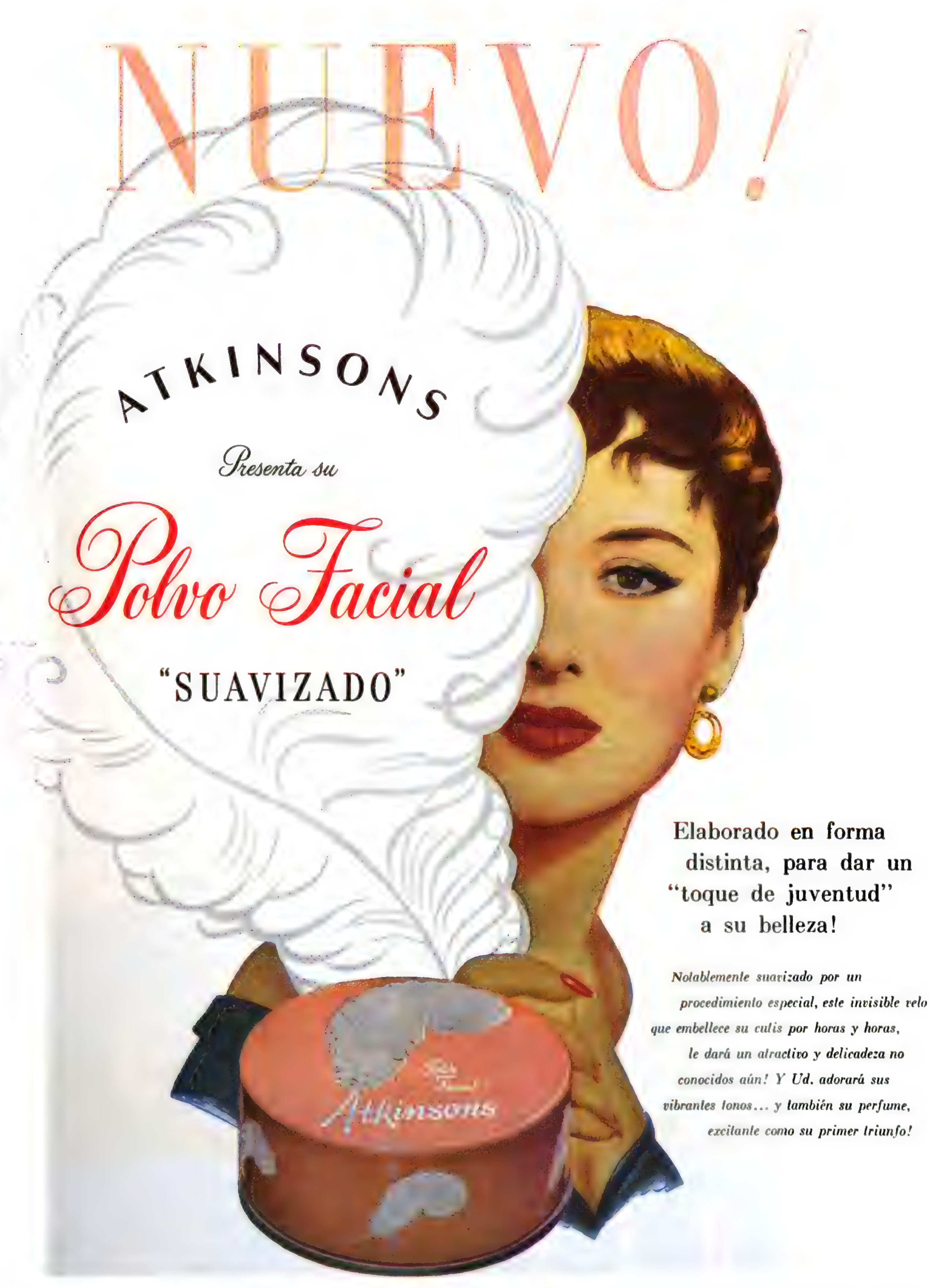


GUANTES MACRAME Y PEKARY	$ 120.–
MOCASINES COSIDOS A MANO	$ 145.–
FUSTA EN BAMBU Y CUERO DE CHANCHO	$ 85.–

RHODER'S

FLORIDA 471 ● SANTA FE 1450

SACOS SPORT, TELAS DE CALIDAD ..	$ 420.–
CHALECOS TATTERSALL	$ 230.–
VALIJA DE ESTILO INGLES	$ 850.–


PFA.CI
NUEVO!
ATKINSONS
Presenta su
Polvo Facial
"SUAVIZADO"
Elaborado en forma distinta, para dar un "toque de juventud" a su belleza!
Notablemente suavizado por un procedimiento especial, este invisible velo que embellece su cutis por horas y horas, le dará un atractivo y delicadeza no conocidos aún! Y Ud. adorará sus vibrantes tonos... y también su perfume, excitante como su primer triunfo!
Atkinsons
EN 7 MODERNOS TONOS: CARIOCA · HABANERA · SOL DE VERANO · NATURAL · OCRE ROSADO · RACHEL · BLANCO

GATH & CHAVES Y HARRODS

presentan

Charles of the Ritz

Los Productos de Belleza Más Preciados del Mundo



El inolvidable Monsieur Charles, a cuyos salones de belleza en los famosos hoteles Ritz de París y Ritz-Carlton de New York, concurren las mujeres más hermosas y elegantes de la sociedad internacional, ha sido el creador de esta insuperable y completa línea de cosméticos.

Gath & Chaves y Harrods, tienen el placer de invitar a su distinguida clientela, a visitar los atractivos departamentos que Charles of the Ritz, ha instalado en las Perfumerías de ambas Casas.

Charles of the Ritz

PREPARA ANTE SUS OJOS LOS POLVOS FACIALES
primero se analiza el matiz de su piel... luego se seleccionan y gradúan los tonos de polvos con infinito cuidado... y por último se logra la mezcla individual justa y perfecta
PORQUE SON HECHOS "A MEDIDA" PARA UD.



Los 4 Tratamientos Completos de Charles of the Ritz
PARA CUTIS
Secos • Grasos • Sensitivos
Problemáticos
y Línea Completa de Maquillaje.

Los Productos de Belleza Charles of the Ritz, Exclusivamente en Gath & Chaves y Harrods


La Reina de las Mallas
ONDAMAR
ONDAMAR
Aristocracia en Mallas
ONDAMAR, INDUSTRIAL ... Pte. LUIS ...

Viajes inolvidables a todo EE. UU. por la ruta panorámica de

El Inter Americano



El viajero saborea durante el viaje un menú integrado por los más finos platos de 7 países, acompañado de cócteles, excelentes vinos y café.

Unico servicio diario y en lujosos DC-6

El Inter Americano, volando por la ruta más corta, le permite llegar a todas las principales ciudades de EE.UU. mediante inmediatas conexiones en Miami, más rápido que por cualquier otra línea aérea, ¡y el día que Ud. quiera!...

Con todas estas ventajas

- Los aviones más veloces y lujosos.
- Servicio "Gourmet" de comidas, cócteles, finos vinos, café... todo sin cargo alguno.
- Servicio de dormitorio con mullidas camas.
- Salón "Fiesta Lounge" exclusivo, 2 veces por semana.
- 23 años de experiencia en América.

Escalas diarias en Lima y Panamá: seis veces por semana en Santiago y tres en Guayaquil

Rápidas conexiones con los excelentes servicios locales de Panagra en Chile, Perú, Ecuador, Bolivia y Colombia. Conexiones directas con el servicio de lujo de Panair do Brasil entre Río y Lima, sin escalas.



Ud. parte hoy de Buenos Aires y mañana a mediodía puede ver ya el "Peñón de Cristal" de las Naciones Unidas.

Y ahora 3 veces por semana, un gran servicio económico

EL ESPECIAL — Clase Turista —

Por la misma ruta de El Inter Americano y con grandes rebajas en los pasajes.



PANAGRA — PAA

PAN AMERICAN - GRACE AIRWAYS

PAN AMERICAN-WORLD AIRWAYS

Cía. de Aviación Pan American Argentina, S. A. - Avda. Pte. R. S. Peña 788 - T. E. 32-4040

Conozca Nuestras Colecciones de Perlas Finas de Cultivo





Montseny

SARMIENTO 840 - Bs. As.


GUANTES MACRAME Y PEKARY .... $ 120.—
MOCASINES COSIDOS A MANO .... $ 145.—
FUSTA EN BAMBU Y CUERO DE CHANCHO $ 85.—
RHODER'S
FLORIDA 471 ● SANTA FE 1450
SACOS SPORT, TELAS DE CALIDAD .. $ 420.—
CHALECOS TATTERSALL .... $ 230.—
VALIJA DE ESTILO INGLES $ 850.—



NUEVO!

ATKINSONS

Presenta su

Polvo Facial

"SUAVIZADO"

Elaborado en forma distinta, para dar un "toque de juventud" a su belleza!

Notablemente suavizado por un procedimiento especial, este invisible velo que embellece su cutis por horas y horas, le dará un atractivo y delicadeza no conocidos aún! Y Ud. adorará sus vibrantes tonos... y también su perfume, excitante como su primer triunfo!

EN 7 MODERNOS TONOS: CARIOCA - HABANERA - SOL DE VERANO - NATURAL - OCRE ROSADO - RACHEL - BLANCO

GATH & CHAVES y HARRODS

presentan

Charles of the Ritz

Los Productos de Belleza Más Preciados del Mundo



El inolvidable Monsieur Charles, a cuyos salones de belleza en los famosos hoteles Ritz de París y Ritz-Carlton de New York, concurren las mujeres más hermosas y elegantes de la sociedad internacional, ha sido el creador de esta insuperable y completa línea de cosméticos.

Gath & Chaves y Harrods, tienen el placer de invitar a su distinguida clientela, a visitar los atractivos departamentos que Charles of the Ritz, ha instalado en las Perfumerías de ambas Casas.

Charles of the Ritz

PREPARA ANTE SUS OJOS LOS POLVOS FACIALES

primero se analiza el matiz de su piel... luego se seleccionan y gradúan los tonos de polvos con infinito cuidado... y por último se logra la mezcla individual justa y perfecta

PORQUE SON HECHOS "A MEDIDA" PARA UD.



Los 4 Tratamientos Completos de Charles of the Ritz

PARA CUTIS

Secos • Grasos • Sensitivos

Problemáticos

y Línea Completa de Maquillaje.

Los Productos de Belleza Charles of the Ritz, Exclusivamente en Gath & Chaves y Harrods

eles,

París

,

rmosas

ador de

línea

a su

ar los

e

stalado e

Casas.

La Reina de las Mallas

ONDAMAR

ONDAMAR

Aristocracia en Mallas


Para muchos años...
Sábanas
Grafa
La marca está en el orillo
PUSTE publicidad



Helena Rubinstein Florida 954 T. E. 32-5351

Y en las buenas tiendas, farmacias y perfumerías



PERU 22 (Edificio del Viajero) - INFORMES: T. E. 30-2061 - RESERVAS: 30-2316 Y 34-5005


Las tres telas de primavera
Alpina
Metz
Natalia
TELAS
LA EMILIA
ANTICIPAN LA MODA

Sensacional!

Nuevo Hechizo Angelical



Cada caja con su cisne

Angel Face de POND'S

Queda mejor. Dura mucho más. Angel Face se aplica sin agua, simplemente con el cisne seco. Se extiende en forma suave y pareja y permanece fino, leve, ¡angelical!

No reseca el cutis, no lo engrasa. De perfecta adherencia, no forma grumos ni parches, no reseca, ni engrasa el cutis y le da un acabado mate, aterciopelado.

Ideal para llevar en la cartera "Angel Face es un maquillaje ¡tan fácil de aplicar! No empolva la cartera. Lo llevo siempre conmigo".

Rafaelle, Duquesa de Leinster

Viene en 5 cautivantes tonos.

Rubio · Rosado · Moreno · Bronceado · Gitano.

Delicadamente perfumado con finas esencias.

Base y Polvo ¡todo en uno!


con este Viejo Whisky
Escocés...
llegado recientemente al país
en el Vapor
DUNSTER - GRANGE
se envasan las ya acreditadas marcas
SCOTCH WHISKY DON GANGER
100 % de VIEJO WHISKY ESCOCES
WHISKY BELFAST
55 % de VIEJO WHISKY ESCOCES
WHISKY BERWICK
55 % de VIEJO WHISKY ESCOCES
PRODUCTOS GARANTIZADOS POR
COSTA HNOS.
AGUSTIN ALVAREZ 1339-45 - T. E. 741-4988
VICENTE LOPEZ
Habana Brandy
SELLO AZUL
Verdadero Orgullo de la
Industria Licorista Argentina
SCOTCH WHISKY LIQUEUR
Don Ganger
FINO Y SELECTO WHIS
FINE AND SELECT WHISKY
Belfast
55 % Whisky Escocés
43 Grados
SELECTO WHISK
Berwick
Habana Brandy
SELLO AZUL



el nuevo y fascinante tono

Elizabeth Arden

Rojo Asombroso!

Sólo Elizabeth Arden pudo haber creado un tono tan sorpresivamente delicado... con una silvestre dulzura y exquisita sugestión! ROJO ASOMBROSO tiene todo el encanto y persuasión de los tonos rosados y la audacia del rojo. A igual que la luz de románticos candelabros, tiene la mágica virtud de convertir a toda mujer en una radiante belleza.

Lápiz Labial
ROJO ASOMBROSO
en estuche "Lucite" $ 27.-
en estuche esmaltado $ 21.-

Rouge en crema
ROJO ASOMBROSO $ 15.-

Elizabeth Arden

...en las mejores tiendas, perfumerías y farmacias.


Tradición
de buen gusto
desde 1799
VERITABLE
Eau de Cologne
GOLD MEDAL
J&E ATKINSON LTD
La Colonia que hizo mundialmente famoso el nombre de Atkinsons, en su frasco original y conservando invariable, desde hace un siglo y medio, su auténtica e inimitable fórmula!
Eau de Cologne
GOLD MEDAL
ATKINSONS
Creada en Londres y elaborada con esencias importadas.
BM-13



Omega se ha ganado la confianza del mundo



Nuevo record de precisión en el Observatorio de Ginebra...

Desde 1951, Omega ostenta el título más representativo de la valía de un reloj de pulsera: el 30 mm. Omega acaba de establecer un nuevo record de precisión en el Observatorio de Ginebra.

El anuncio de este nuevo éxito — 867.7 puntos — tiene resonancia mundial, ya que el 30 mm. ha obtenido con mucho *el mejor resultado de marcha* atribuído por el Observatorio de Ginebra a un reloj de pulsera. Sobrepasa en 32.8 puntos el primer record de este observatorio, que fué conquistado por un Omega 30 mm. en 1947, y en 8.7 puntos el último record.

El Observatorio de Ginebra confirma así la *superioridad* del famoso 30 mm. Omega, adoptado ya, merced a la seguridad que ofrece, por cerca de un millón de hombres de todas las naciones del mundo.

"Servicio OMEGA"

En todos los países del mundo, los relojeros-concesionarios dan a su Omega un servicio económico y seguro, con repuestos originales, rigurosamente intercambiables. El Concesionario Omega se distingue por este emblema oficial:





OMEGA

Produit de la Société Suisse pour l'Industrie Horlogère S. A. - Genève (Suisse)

Tissot

La hora del renunciamiento

por Clemente Cimorra

Para ATLÁNTIDA. Buenos Aires, 1951

LA "descansada vida del que huye del mundanal ruido" cantada con regusto poético por Fray Luis de León, no ha dejado de tentar en todas las épocas a las figuras brillantes en una vida de esplendores, protagonistas de aplausos y de fama, que decidieron poner a sus afanes la contera de un epílogo conventual.

Muchas veces son los que lo han poseído todo, como haciendo certera y esciable la máxima de Oscar Wilde: "No hay más que dos tragedias: no poseer lo que se desea; la otra: obtenerlo. Esta última es la peor; es la verdadera tragedia".

En estos últimos tiempos hubo y sigue aumentando una racha de famosos o famosas, de gente de cartel y ruido, que tomaron tal decisión, a veces —aunque nunca es tarde— un poco demorada... Como la célebre de Cécile Sorel. No se olvide que siendo muy jovencita —allá por entonces...— ya gustó del retiro en un convento; pero se sentía bella y pujante y no quiso seguir siendo "hermosísima paloma privada de libertad", como la doña Inés del drama de Zorrilla.

A los 77 años hizo su anuncio de retirarse a la vida religiosa y buscó esa Orden rígida, con sayal bien austero, a la castellana, en la península ibérica, tierra tradicional de congregaciones monásticas. Era un nuevo y último aldabonazo a la atención que prodigó por el mundo su efigie y su nombre.

Es cierto que los votos clásicos se avienen mejor con esa edad y que un retiro así serviría a la "coqueta nacional" francesa para ir recordando y desgranando sus nostalgias: visiones lejanas del siglo y el triunfo. El *debut* resonante en el Odeón parisiense; su fama compartida nada menos que con la Sarah inmortal, y con Réjane. Su familiaridad con reyes, duques, príncipes, banqueros, presidentes, hombres de moda... Y algún otro anónimo y oscuro sin más títulos que el de haber tocado su corazón. De los que luego no figuran en las biografías. Sabe que ha llamado por su nombre de pila a Clemenceau —no la impresionaban demasiado *tigres* ni leones— y a Chaliapine, y a D'Annunzzio, y al Kaiser, y al Zar...

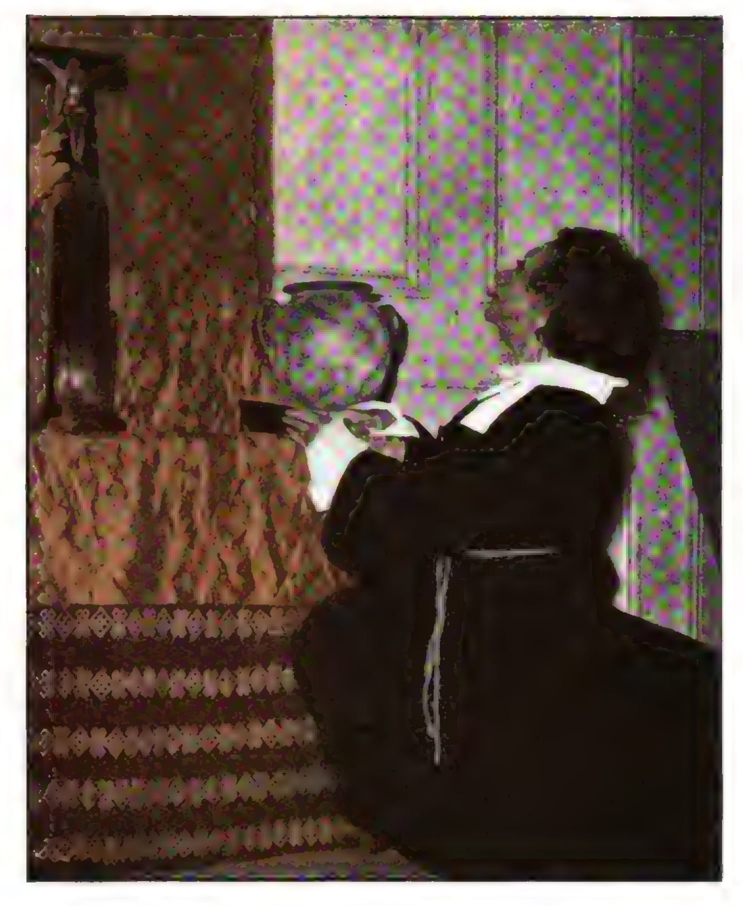
Si Guillermo de Segur, noble en lo heráldico, la hizo condesa altiva; si la fuga de ambos fué digna de ser contada por Shakespeare —de no existir ya el ferrocarril y el automóvil—; si todo ello sucedía a sus florecidos 55 años, no extraña tanto que se retirase en hora tan avanzada de su ruidosa cronología. Actriz primerísima, *vedette* máxima, protagonista para el "todo París", descollante como una cortesana famosa de Atenas o de Corinto.

¿Es propicia la celda para olvidar o para recordar aquellas noches de la Opera? ¿Cuando, por ejemplo, se presentó en el baile sobre un palanquín como la reina de Saba, a hombros de diez negros, relucientes los cueros de foca de sus musculaturas?

Algún buen monje, de los que sólo conocieron la vida ascética, parece que pensaba de aquella *jubilación del fasto*: "Algo ha tardado en decidirse".

No se puede decir lo mismo de aquella conversión espontánea y archiconocida de José Mojica. Su vocación no fué repentina ni por inspiración súbita, como la de Saulo.

Sucedió cuando el mundo entero —el mundo de la frivolidad cinematográfica— admiraba sus creaciones y su voz; cuando no se hartaba de verle en heroísmos del celuloide, embelesado en sus dulces romanzas. Romanza y *romance*. Un profesional de la galanura rendido a los pies de la dama de la comedia, y las innumerables copias de damitas soñadoras que se sientan en los millones de *pullman* del mundo.



Cécile Sorel, con el hábito de la Tercera Orden de San Francisco de Asís, bien lejos del teatro y del cine.

Vemos cómo la frivolidad de sus grandes éxitos no se puede trasladar a su carácter. Sobre todo cuando sabemos que entregó su fortuna entera a las instituciones benéficas de México, y que, después, sus actuaciones, con permiso del prior, se destinaron a la Orden y la Caridad. Recuérdense los conciertos para costear los estudios de los sacerdotes franciscanos cuya vocación estaba en razón directa de su pobreza.

Y he ahí un digno émulo, para algunos invicto: Ramón Novarro. No hace mucho, al doblar los cincuenta años, anunció, no sabemos si con melancolía o con firmeza, que se dedicaría a papeles menos superficiales. Pensaba ya en la barba, y si aflojamos la brida a la hipérbole, pensamos nosotros en Apolo, el hijo de Júpiter y Latona, soportando la pérdida de su lozanía hecha deidad y apareciendo en el Olimpo con sus papeles de *barba* o característico. Sus únicos rivales, Pan y Marcias, ya saben los mitólogos cómo fueron vencidos. En el Olimpo cinematográfico de entonces el rival para Novarro hubiera sido Rodolfo Valentino, pero la trágica desaparición del napolitano dejaba el campo libre al héroe de aquel mudo *Ben-Hur*.

¿Y no era una vida envidiable, según una estimativa general, la de Novarro? El teléfono le llamaba siempre. Productores y anexos le ofrecían cuanto se puede ofrecer. La gente llenaba su avidez de contemplarle. Se multiplicaba. Galanes, y galanes y galanes. Suspiros, suspiros. Besos largos, largos... Con turbante, con chambergo, con bonete hindú, con melena, con yelmo, con sombrero de copa, con catite de contrabandista...

De pronto, nos llegó la noticia de que había visitado en España —de verdad, no en película— a una de sus dos hermanas monjas, ya que la otra viste el hábito en México; y declaraba poco después su ingreso en la Orden de Terciarios Franciscanos.

(Concluye en la página 115)

LA RUEDA

por Alvaro Fernández Suárez

Para ATLÁNTIDA. Buenos Aires, 1951

A veces, yendo en tren junto a un desconocido, le miro, y empiezan a levantarse dentro de mí ocurrencias y escenas alusivas a la vida de aquel extraño. Veo su pasado y su presente. Veo lo que le aguarda en el tiempo. Compadezco sus ansiedades, gozo sus esperanzas. Quisiera prevenirle de un peligro, o apaciguar inquietudes que sufre, cuando no hay fundamento para ellas en la perspectiva del futuro. Pero no me atrevo. Me tomaría por un intruso o por un loco.

Quien dijo esto —a persona muy allegada mía— fué Pascal Fortuny, el famoso vidente francés, hoy difunto. ¿Tendré yo, también, de cierta manera, vocación de zahorí y adivino? Porque siento, con frecuencia, la responsabilidad de traducir, en un orden, las emociones, los pensamientos, la historia, el destino, de criaturas sin relación especial conmigo que cruzan a mi lado, en esta zarabanda del ir y venir por el mundo, para desaparecer sin memoria y sin huella. Me parece como si la expresión verbal de los aconteceres que transcurren en el alma de estos desconocidos produjese una descarga de angustias oscuras, como si hubiese un rescate, un acto de justicia, en sorprender y fijar por medio de palabras lo enorme y mínimo de la vida de cada hombre, absoluta y pasadera, todo y... nada.

¿Cómo será la existencia de esta muchacha rubia que viaja enfrente de mí? Sueño una película que podría hacerse enfocando el tomavistas sobre la pantalla interior donde se suceden las escenas mentales del vidente.

Hemos sido transportados a una casa de arrabal, en la gran ciudad, lejos de este lugar por donde corre ahora el tranvía. ¿Qué es esto? No es una habitación formal, con paredes y tabiques, sino un espacio acotado por cortinas, en el extremo de un pasillo: el lecho, una mesita de tocador con un espejo, una silla. Son las seis de la mañana, en invierno. Faltan dos horas para que salga el sol. Las luces tienen esa crudeza aterida de las madrugadas. La muchacha se ha vestido y prepara su desayuno en un infiernillo de alcohol. Mientras tanto, hace su cuarto: barre, arregla la cama. Sus movimientos son cautos y exactos, silenciosos: aún no se han despertado los demás habitantes de la casa. La joven bebe su café con leche sin dejar de ir y venir. Se ha detenido. Se mira en el espejo dispuesta a salir. Tiene una expresión severa, casi reprobatoria, para su aspecto, para su vestido, gracioso, pero a ella le fastidia verlo tan repetido. La cara se relaja, en este momento, y expresa un gran cansancio. Desde hace algún tiempo se despierta cansada. Antes de salir, la voluntad arranca de su alma —y no sólo del auxilio cosmético— una pequeña ráfaga de vitalidad y de alegría, y la extiende por el rostro. Se pone en marcha. Cuando va a cerrar la puerta, oímos una voz femenina que viene del interior de una alcoba: "Deje abierto, Lucy, por favor". Y ella responde: "¡Adiós, señora!"

Es de noche en la calle. Lucy tuvo suerte. Ha llegado el colectivo y no está lleno. Quizá encuentre sitio donde sentarse. Lucy mira de soslayo las caras de los demás viajeros. Tiene un gesto ligeramente hostil, aburrido, para las casas y los árboles que desfilan al costado del vehículo. Saca una novela y se pone a leer para evadirse de la situación y eludir las imágenes muertas del trayecto, siempre el mismo, día a día. Una parte de su conciencia entra en el juego de la fábula, y la otra se acurruca para gramar en sordina sus propios ensueños y pensamientos. Después de este primer tramo del viaje, Lucy tomará un tranvía, y luego otro colectivo, antes de llegar a su trabajo. Cada uno de estos cambios significa un desgaste de energía nerviosa: espera, tensión, ansiedad, violencia. Lucy emplea dos horas en ir de su casa al lugar donde tiene su labor cotidiana. Lucy trabaja en una peluquería del centro y vive en un extremo de la ciudad.

La videncia anticipa el recorrido de Lucy. Ha llegado. Son las nueve de la mañana. Saludos a sus compañeras. Se pone el guardapolvo blanco. Se presentan los primeros clientes. Lucy sonríe y charla de cosas variadas mientras sus dedos se mueven certeros como si tuviesen ojos infalibles. Pasan rápidas las horas de la mañana. La una. Lucy tiene hora y media de descanso. Come un sandwich, bebe un vaso de leche. Le queda tiempo para comprar su comida de la noche y las cosas diversas que necesita.

Vuelve al trabajo a las dos y media. Otra vez se mueven, diligentes, los dedos de Lucy. ¿En qué piensa Lucy cuando permanece silenciosa? Vemos una larga y recta carretera, sin árboles, que atraviesa campos llanos. Un camión corre por esta ruta. En el camión van dos hombres jóvenes. La imagen de uno de ellos pasa y repasa, con nitidez e insistencia, por la mente de Lucy. Está muy lejos, a una imprecisa distancia, tal vez a centenares de kilómetros de aquí...

El final de la jornada. Recuento de los servicios hechos, de las propinas ganadas. Lucy y sus compañeras comentan y discuten la cifra, y alegan razones —el buen tiempo o la lluvia, el comienzo o el final de mes— y también el margen de sinrazón y aventura de todos los movimientos humanos, para explicar el resultado. Se despiden, van saliendo. Son las ocho de la tarde.

Lucy corre a esperar su primer colectivo de vuelta. Un señor se pasea arriba y abajo en la parada. Saca el reloj y dice: "Cuarenta minutos aguardando..." Ya dentro del vehículo, atestado, estalla una borrasca de odio, una disputa entre el conductor y un pasajero. Por encima de las cabezas se cruzan acritudes, amenazas, insultos. El automóvil, visto desde afuera, registra la alteración emocional que lleva en su entraña, con esguinces bruscos, paradas secas, arrancadas violentas... Luego, otra vez el tranvía. Y por último, el segundo colectivo.

Lucy ha llegado a su casa. Son las diez de la noche. Se baña, prepara su cena. Está cansada, muy cansada. Termina de comer. Lee un poco. Son las doce de la noche. Se acuesta. Lucy duerme entre cinco horas y cinco horas y media.

Y la rueda ya inicia otro día, otra vuelta como las demás vueltas.

(Concluye en la página 117)

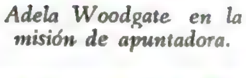


La compañía argentina de aficionados "Las Caretas" representó en el Teatro Ariel la comedia "Peg de mi corazón", a beneficio de la Escuela Taller San Roque, de La Cumbre



Marcela Mayol Laferrere en el camarín.

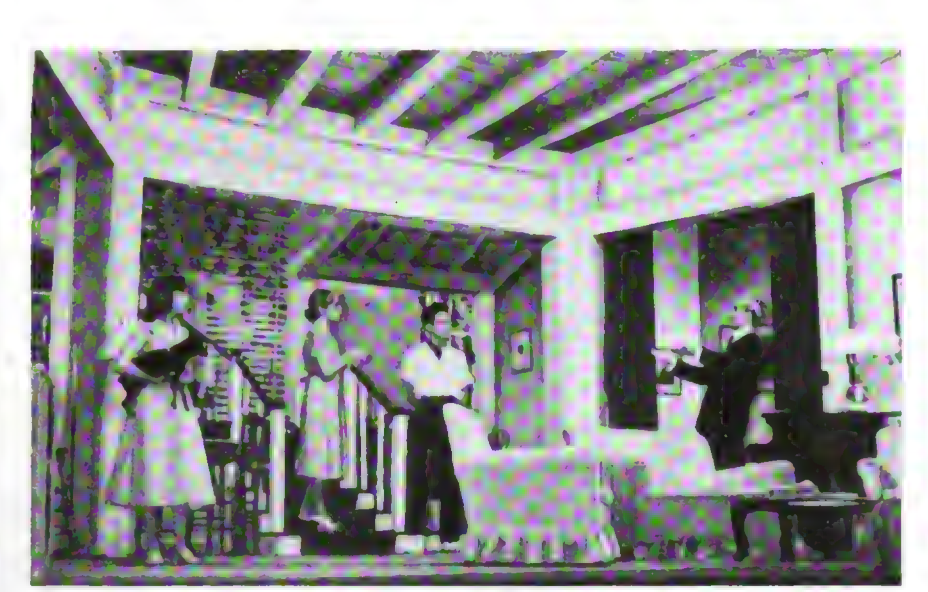
Los artistas reciben instrucciones de su directora, Julia Elena Schlieper de Madariaga. La escuchan Isabel Aguirre Naón (organizadora), Blanca de Tezanos Pinto, Adela Woodgate, Marcela Mayol Laferrère, María T. Rosas Cobo, Jorge Jáuregui, Marcelo Terán, Rómulo Aguirre Naón, Juan C. Llames Massini y Jorge Pratt Gay.



Adela Woodgate en la misión de apuntadora.



Isabel Aguirre Naón en el papel de "Peg", con Juan C. Llames Massini y Jorge Pratt Gay, "Jerry" y "Hawkes".



En una escena de la comedia, Blanca de Tezanos Pinto, María Teresa Rosas Cobo, Rómulo Aguirre Naón y Jorge Pratt Gay.



Blanca de Tezanos Pinto en el papel de "Ethel" y Marcelo Terán en el de "Brent".

FOTOS LEGARRETA



María T. Rosas Cobo, "Sra. Walton", maquillando a Jorge Pratt Gay.



Durante el intervalo, Maud Rodríguez Larreta, Julia E. Peña Pueyrredón, Manuel y Alice Milberg y Susana Ruiz Guiñazú,



En la platea, M. Arana Luro, Susana Oromí Frers y Josefina de Labougle.



TURISMO

Cómodo abrigo de shantung blanco a lunares negros con sencillo adorno del último color. Sombrero con guarnición de la tela.



MODELO JEAN DESSES

Conjunto de franela blanca. Blusa y forro de la chaqueta en seda con estampado en gris sobre fondo rosado.

PASEO

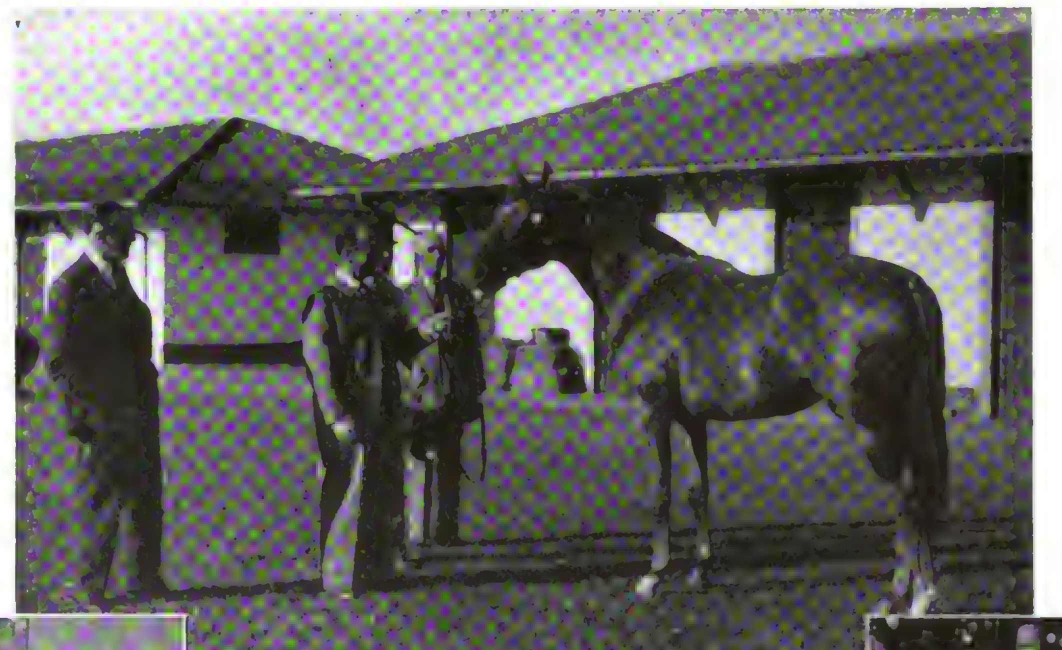
Ezequiel Fernández Guerrico y su esposa Sofía Alvarez Reynolds agasajaron en el Haras Argentino de Luján, al presidente del Jockey Club del Perú, Pedro García Miró, y su esposa Talía Helguera



Horacio Bustillo, Sofía Alvarez Reynolds de Fernández Guerrico, Teresa Iriondo de Iriondo, Talía Helguera de García Miró y Urbano de Iriondo.



Ezequiel Fernández Guerrico (h.), Talía Helguera de García Miró, Ana María Gauna y Arana de Fernández Guerrico, Horacio Bustillo, Blanca Murga de García Calvo, Pedro García Miró y Ezequiel Fernández Guerrico.



Urbano de Iriondo, Pedro García Miró y Horacio Bustillo contemplan un potrillo, hijo de "Full-Sail".

FOTOS LEGARRETA

Blanca Murga de García Calvo y Pedro García Miró.

Tulula García Miró en el parque, acompañada por un "gran danés".





Algo acerca del hablar al tuntún

por Arturo Capdevila

Para ATLÁNTIDA. Buenos Aires, 1951

CERTERAMENTE escribió Amado Alonso, estudiando diversos aspectos de la lengua española en la Argentina, estas palabras, fundadas en observación exactísima: "La lengua oral... adolece de los mismos defectos: limitación, falseamiento, imperio del tuntún". (Lo traslado de la página 54 de su libro *El problema de la lengua en América*).

Haber señalado entre lo peculiar de aquí el tuntún, es descubrimiento brillante y fecundo, porque puede ser comienzo de corrección.

He aquí, para empezar, una lista de expresiones tuntúnicas —digámoslo así— recogidas por nosotros como de continuo uso porteño. Veamos ya. ¿Quién no ha oído llamar *falsa alarma* al frustrado anuncio de una grata nueva? Asimismo: *falsa alarma* (como si alguien se alarmase nunca con lo bueno), en lugar de equivocados parabienes, infundadas albricias, o cualquier otro concepto coherente con lo sucedido. *Resultó que era filfa,* se decía antes. Expresaba lo que convenía y sonaba bien.

Sigamos. En vez de *reexpedir* una carta ¿cuántos no dicen *retrasmitirla,* como si fuese telegrama? ¡Se lo tarifasen de conformidad y sabrían apreciar diferencias! ¿Y quiérese cosa más tuntúnica que llamar error a la errata? ¿No toca en el límite del desatino atribuirle *errores* a la imprenta, sin recapacitar (o recapacitando, quién sabe...) en que los errores van por exclusiva cuenta del autor y que no hay cómo descargar responsabilidades en los yerros del molde? ¿Y el contestar a todo: *Por eso*? ¿Habrá mayor tuntunería? ¿Y el denominar *librería* a un negocio en que sólo se venden cuadernos y papeles, y nunca un libro? Tuntún. ¿Y el llamar *Diario de Sesiones,* aquí y en las provincias, a una publicación sujeta al evento de las sesiones mismas, y que, de consiguiente, nunca fué ni será diario sino ocasional gaceta? ¿Y esto? *"Se ha descubierto* una máquina que hace cálculos complicadísimos" ¿Y estotro? "La orquesta presentó un grandioso *espectáculo musical*" (como si la música entrase por los ojos o como si pudiera haber espectáculos para los oídos). ¿Y llamarle *lapicera* y no pluma a un adminículo de escribir con tinta, que no tiene ni tendrá nunca lápiz y que, de llevarle, no sería tampoco lapicera, sino lapicero? ¿No es tuntún puro y simple? ¿Y afrentar a la sintaxis adjetivando con insostenible voz femenina a un sustantivo masculino? "Sí, señores, lo repito: éste es el *elemento generatriz* de que se trata..." O, dicho de otro modo, "tales son los *principios directrices* de la cuestión". Esto se le puede oír a gente abonada y hasta en recintos académicos. Bisoñería idiomática de argentinos nuevos, que a nadie sorprende va. Digamos ¡Angela María! y adelante.

Adelante para hacerle sitio a una lindeza más. Averiguando estoy desde hace tiempo de qué otra cosa podrá hacerse el té como no sea de té. Por olvido de la palabra tisana, que es la justa cuando se pide una infusión de tomillo, de menta o de poleo, se sale exigiendo un *té* de cualquiera de estas hierbas, aunque jamás habrán de darlo.

—¿Entendió? Al señor, té de poleo, y a mí, té de té...

(Como quien dijera: al señor, chocolate de menta, y a mí, café de café).

Verdad es —no diré lo contrario— que existen ya en la lengua pleonasmos algo semejantes, como las expresiones aceite de oliva o carcajada de risa; mas nunca se dió el caso de incurrir en él con la palabra misma como en té de té. ¡A nosotros nos estaba reservada esta gracia!

Todavía algo más en la misma línea. Al merendar —cualquiera sea el refectorio— se le llama aquí tomar el té; de suerte que la dueña de casa, que en ese momento hace servir cacao a sus invitados, los convidó sin embargo para el té. A eso hemos llegado en el afán de esquivar la palabra merienda, tal vez por eludir la contaminación de la frase *merienda de negros.* La gente criolla tiene una sensibilidad rayana en lo enfermizo para ciertas vecindades locutivas.

Como es notorio, va para más de un siglo que dejó de circular entre nosotros la plata; de modo que nadie ha visto nunca entre los habitantes actuales del país una moneda de ese metal. Sin embargo, por una vez que se dice dinero nueve se hace mención de la plata. ¡Tanto persiste en la memoria colectiva la fascinación del cerro de Potosí!

Cae también no pocas veces en lo tuntúnico el donoso argentinismo *¡qué esperanza!,* equivalente al madrileño *¡qué va!,* abreviación de *¡qué va a ser!* Cae decimos en lo tuntúnico porque este *¡qué esperanza!,* destinado a contradecir el supuesto del interlocutor, se emplea a troche y moche, armonice o no con lo expresado por aquél.

Y así damos con verdaderas filigranas de tuntún.

—Parece que la enfermedad de Fulano es mortal...

—¡Qué esperanza! Curará con un sencillo régimen.

(Como si el otro le estuviera deseando la muerte al fulano).

En prosa y en verso, el tuntún; inclusive el tuntún gramatical, de sombrío pronóstico.

Leemos en cita prohijada por buen autor:

Si supieras cuán hondo palpita,
"cuán" se agita en mi pecho el amor...

Y nos preguntamos cómo puede ocurrir esto. Siempre fué noción clara y segura que *cuán,* apócope del adverbio de cantidad *cuánto,* "no se emplea para modificar la significación del verbo y encarece la del adjetivo, el participio y otras partes de la oración". ¿Cómo se ha ido perdiendo así el sentido del idioma?

Un simple versificador de ayer hubiera escrito *cuál* (por *cómo*) y no ese *cuán* del segundo verso. Entonces habríamos leído en dulce paz gramatical:

Si supieras cuán hondo palpita,
"cuál" se agita en mi pecho el amor...

He aquí otra buena tuntunería sintáctica, metrificada también para mejor; fruto de esas expansiones de panamericanismo propio de ciertas fechas:

Yo quiero saludar en estas horas
a las "veintiún" banderas fraternales...

Así. Las *veintiún* banderas; y no las veintiuna, como son. Duda final. Los que de ese modo hablan en todos los aniversarios panamericanos de las *veintiún* banderas ¿dicen

(Concluye en la página 115)





Modelo para las fiestas, de piqué blanco con ribetes color violeta. Guantes de piel de gamuza violeta y collar de amatistas.



MODELO CHRISTIAN DIOR

Vestido para la noche de taffetas blanco con estampado floral en suaves tonos pastel.



TRUMAN

HERRIOT

Cómo visten los grandes

por Leandro Pita Romero

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951.*

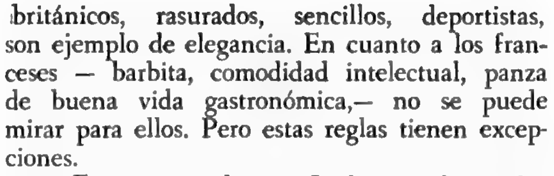
NO sé dónde he leído que los sastres de Londres habían declarado a Mr. Truman el hombre peor vestido del mundo. Ignoro si el Foreign Office andará, con su servicio más oculto y pérfido, intrigando con los artistas de las tijeras para dar a Mr. Truman, entre reverencia y sonrisa, ese buen pellizco, ahora que la muerte libró a la Cancillería británica — que tiene la tradición de Antony Eden — de la presencia del buen Bevin, excelente estadista de oprobiosos pantalones sin raya y sacos holgados.

Tengo la seguridad de que a Mr. Truman y al partido demócrata no les habrá disgustado el veredicto de los sastres de Londres, porque aunque sea una victoria al revés, el hombre peor vestido del mundo al fin y al cabo es un campeón, y de algo nada fácil de lograr.

Mi simpatía por Mr. Truman me inclina a servirle un instante de abogado oficioso para invocar unos cuantos precedentes de políticos mal vestidos. Tengo en contra a los grandes escritores que tratan del atuendo y huiré de buscar citas en Saavedra Fajardo y en Baltasar de Castiglione y demás disertantes sobre la condición del príncipe y del cortesano. No acudiré siquiera a aquel grato librito, poco difundido, de Azorín, titulado *El Político,* en que describe, tal vez copiando a su admirado don Antonio Maura, el modo como debe vestirse un hombre de Estado. Me quedo con Cervantes, siempre ecléctico, que opone a las prescripciones del Duque y de don Quijote ("Vístete bien, que un palo compuesto no parece palo"), el aplomado sentido de Sancho que decía: "Vístanme como quisieren, que de cualquier manera que vaya vestido seré Sancho Panza".

BEVIN

Lo que abunda por el mundo adelante, en las alturas, es el político mal vestido. En Inglaterra ocurre, como en todo, lo contrario, porque, en eso y en lo demás, los isleños tienen el prurito del contrapelo y la excepción. La isla es un estilo entre paréntesis. Londres se envanece a justo título de sus hombres, tanto como París de sus mujeres. Los caballeros



británicos, rasurados, sencillos, deportistas, son ejemplo de elegancia. En cuanto a los franceses — barbita, comodidad intelectual, panza de buena vida gastronómica,— no se puede mirar para ellos. Pero estas reglas tienen excepciones.

En primer lugar, Inglaterra ha cultivado casi siempre, entre su línea media elegante, el pecado de la extravagancia. Palmerston hizo famosos sus guantes verdes. No hablemos de los sobretodos blancos de Disraeli y de las sortijas sobre el guante, a lo prelado, porque Disraeli buscaba dar una impresión de fantasía y exotismo, para ennoblecer, ya que no lo podía ocultar, su racismo oriental. Pero ahí tienen ustedes a alguien tan insular, tan inglés como Lord Salisbury: ¿se ha visto en la historia europea un hombre peor vestido? No usaba ni cinturón ni tirantes, y los pantalones tendían a caerse, pero no se le caían del todo porque los cortaba por abajo. No se los cortaba cualquier persona perita. Con las tijeras de su despacho los cortaba él. A poco, los pantalones maltratados lloraban en tristes hilachas.

BRIAND

Francia, a su vez, aunque se avergüenza de los sacos de Herriot, que parecen sotanas o piyamas, y se reía de las galeras de Jaurés, pudo envanecerse de dos elegantes de la tercera República: Félix Faure y Paul Deschanel, aunque los dos murieron de mala manera, y el segundo estaba loco.



JAURES



DISRAELI

En España eran famosas las corbatas de Canalejas, siempre mal hechas y dejando ver el botón del cuello. A Briand le pasó lo mismo durante mucho tiempo, hasta que los cuidados exquisitos de una actriz muy admirada por él, creo que Berta Cerny, puso remedio a esa deficiencia.

En materia de corbatas hubo políticos que se liberaron del problema de armonizar el color con la ropa usando siempre corbatas blancas. Era el caso de Melquíades Alvarez, el gran orador español, y de Pierre Laval, el político fusilado en Francia por De Gaulle. Los dos parecían camareros. Y es de notar que Laval se picaba de indumentaria y censuraba a los demás. El día de Montoire, cenando de regreso en París en Ma-

(*Concluye en la página* 116)

LAVAL

Bodas y compromisos



Elsa Castilla, que ha formalizado su compromiso con Floro Lavalle (h.). Luce en la foto vestido de gros natural negro recubierto totalmente de encaje. La falda lleva dos amplios bolsillos y una rosa roja en la cintura.



Elvira Echagüe con Alejandro Pavlovsky (h.) Viste traje de taffetas natural color verde chartreuse con amplio descote y gran moño a un costado, detalle que se repite en un hombro. Collar y aros de brillantes.



*Estér Pereyra Iraola Bosch con Emilio Miguens Casares. Viste tailleur de tono **gris con blusa de seda amarilla, boina de taupé azul marino.***

FOTOS CLAROS



María Caeiro Helguera con Uriel O'Farrell Mihura. Luce vestido de satin natural color azul acerado. El corsage, con mangas japonesas tres cuartos, cruza con un drapée y continúa con un faldón amplio. Aros de brillantes.



Gloria O'Farrell Dowling, cuya boda con Martín de Achával Miguens se realizó el mes pasado en la iglesia del Smo. Sacramento. Viste tapado de tela de lana y terciopelo. Gorro de este último material.

MODELO JEAN DESSES

Vestido de alpaca azul marino con bolero ablusado enteramente fruncido. Sombrerito de paja azul con adorno de redecilla y margaritas blancas.

Conjunto para la noche: corsage-coselete de satén negro, falda tubular blanca a lunares negros con gran moño y caída de la primera tela, y chaquetita bolerito en ambos materiales.

MODELO BALMAIN



Mundo diplomático

El embajador del Uruguay y su esposa, Dª Corina Seré Rucker de Marques Castro, ofrecieron una recepción celebrando un nuevo aniversario patrio de su país.



Señora de Aguirre, señor Bugallo, Tte. Coronel Pedro Onetti, señora de Onetti y señora de Folle Martínez, esposa del primer secretario de la embajada.



El embajador del Uruguay y su esposa, Dª Corina Seré Rucker de Marques Castro.



D. Raúl A. Margueirat, jefe del Ceremonial del Estado, con los ministros de Suiza e Irán, Sres. Guido Fumasoli y Hassanali Gaffari.



Señoritas Dora Chávez, A. Dentone, Lía Lahitte y Mónica Marques Seré, hija del embajador del Uruguay.

Cocktail en la embajada de Francia en honor de los exploradores del Himalaya, Herzog y Oudot.



El ministro de Suiza, Mme. Fumasoli y M. Maurice Herzog.



Mme. Jean Morel con la esposa del ministro de Suiza.



Las señoras Barbeau, Ferreira de Souza y Georges-Picot, esposa del embajador de Francia.

El embajador del Brasil y su esposa, Adelaida I. de Luzardo, ofrecieron una recepción celebrando el 129º aniversario de la independencia de su país.



El embajador D. João Baptista Luzardo y señora, el ministro de Haití y el ministro consejero del Brasil.



El embajador de los Estados Unidos, Mr. Ellsworth Bunker, al llegar a la embajada.



El agregado naval ayudante a la embajada de E. E. U. U., Mr. Duane L. Kime, y señora.

RECUERDOS DE UN VIEJO PORTEÑO

La vida cara y los precios imposibles

EN este año de 1951 oigo que mi esposa, mis hijos, mis nietos, los amigos y los vecinos se duelen de lo caro que es todo: "¡Los precios son imposibles! ¡Los artículos de primera necesidad andan por las nubes!..."

A fuer de porteño viejo confieso que esta canción la conozco desde hace muchos, muchísimos años: desde mi más remota infancia. Y pruebas al canto.

El 25 de octubre de 1890 — hace la friolera de 61 años — el periodista italiano Giuseppe Ceppi, que firmaba en *La Nación* con el seudónimo *Aníbal Latino,* publicó en la revista local *El Sud Americano* un artículo que, entre otras cosas, decía: "Nuestras bellas compañeras ya no saben a qué santo encomendarse para mantener el presupuesto mensual dentro de los límites fijados por las rentas o por las ganancias de los esposos, y se deshacen en exclamaciones de sorpresa, de queja, de reproche: *—Esto es insoportable. — No sé a dónde iremos a parar. — Han vuelto a subir esto o lo otro* — y así por el estilo".

Ya veis: la misma canción. Y añadía *Aníbal Latino* por su cuenta: "¿Por qué la carne argentina ha de venderse más barata en Europa que en Buenos Aires?, y sin embargo esto es lo que sucede; y esto prueba, como se ha demostrado hasta la saciedad, que el precio de las reses, módico en su punto de arranque, es decir, en las estancias, va abultándose al pasar por una serie de intermediarios que quintuplican el valor primitivo. Esto dura desde hace cuatro o cinco años..." Luego de referirse a los absurdos precios alcanzados por las legumbres, el pan, el vino, terminaba atribuyendo el fenómeno "al egoísmo, al afán desmesurado de lucro de los comerciantes de la República... Todos quieren enriquecerse, acumular capitales o llevar vida principesca, sosteniendo casas lujosamente amuebladas, satisfaciendo los caprichos de las mujeres, rivalizando en los teatros, en las reuniones, en todas partes con la gente más acaudalada..."

Eso oí en mi infancia. En mi dorada juventud, allá por 1905, continuaba diciéndose lo mismo. Verbigracia, en *Caras y Caretas* del 23 de diciembre consagran una página a comentar el tópico con andaluza ponderación: "La más pequeña porción de azúcar o de arroz —dice el escriba — vale tanto como un palacio en la Avenida de Mayo. Para saciar el apetito de una familia de diez bocas es necesario poseer una fortuna como la de Anchorena... Hace años — añade, — una familia humilde conseguía un puchero para cuatro estómagos por cinco centavos. Hoy no se lo cortan ni por cuarenta... Del asado vale más no decir nada. Lo mismo acontece con el pescado. Es un artículo de lujo..."

Sin embargo, la misma revista de ese año — exactamente el 10 de junio de 1905 — dió la alentadora noticia de que en Buenos Aires sirven el menú completo de un almuerzo por sólo diez centavos en un restaurante de la calle Rivadavia 1744. El único inconveniente era que para disfrutar de semejante bolada había que ser ruso, judío y recién llegado. Pues la fonda pertenecía a la *Schomer Israel,* asociación protectora de inmigrantes hebreos, presidida por el señor Luis H. Brie.

Los alquileres también llegaron en 1905 a sumas fabulosas. "En la calle de Paso — denuncia un repórter, — por un departamento de dos habitaciones y coci-



El almacenero, el fondero de la "trattoria" y los lecheros, a fines del siglo XIX, en los comienzos de su carrera de millonarios. FOTO PEUSER



Exposición de agravios o ¿para quién trabaja uno?

na tuvieron la osadía de pedirme... ¡ochenta pesos!... En la calle Piedras, por una sala y una piecita, el encargado cerró trato... ¡por sesenta pesos!".

Los viejos de entonces — como los de 1951 — decían suspirando:

—¡Antes todo era muy barato en Buenos Aires!

Y les contestaban:

—Muy cierto. Pero no teníamos dinero. ¿De qué servía la baratura?

Dos años más tarde, en 1907, siguen lamentándose de la carestía de la vida. Y se unen al coro los mismos ricos. Un periódico documenta la angustiosa situación de los *jailaifes* con estas cifras pavorosas: "Una mujer elegantemente vestida lleva en sí: Vestido, 150 pesos; viso, 40; enaguas, 35; sombrero, 40; zapatos, 20; corsé, 50; cubrecorsé, 10; camisa, 10; pantalones, 10; medias, 4; guantes largos, 12; tul, pinches, etc., 20; rizos, 35. Total: $ 436.—. Un hombre elegantemente vestido lleva en sí: Traje, 90 pesos; sombrero, 15; zapatos, 16; corbata, 6; camisa, 5; camiseta, 4; calzoncillos, 4; medias, 4; guantes, 6; botones, etc., 20. Total: $ 170".

Estas cifras se nos antojaban fantásticamente exageradas a los porteños de 1907. Pero téngase en cuenta que se referían a damas y caballeros de excepcional elegancia...

Al año siguiente — 1908 — nos visitó el periodista francés Jules Huret, que en extensa correspondencia enviada a *Le Figaro*, de París, aludía a la carestía de la vida porteña. Los alquileres le parecieron demasiado subidos. El servicio doméstico, imposible. "La insolencia de los sirvientes — contaba — está en proporción de sus exigencias. Un ama de cría, que recibe 220 francos por mes (1), amenaza con irse a cada instante si no se le aumenta la soldada. Sólo consiguen apaciguarla con mimos y regalos... *Yo le pago a mi chauffeur* 420 *frs.*, me dice una señora. *Y yo,* 154 *a mi cocinera y* 132 *a la sirvienta.* Un mucamo exige 180 francos... El planchado es cosa seria. Por las camisas de hombre piden 90 céntimos de franco; camisones, otro tanto; calzoncillos, 45; cuellos, 22, y un chaleco blanco, 2 frs. 50... He aquí la tarifa de un peluquero: Afeitar, 1 fr. 10. Afeitar y peinar, 1,75. Peinar solamente, 0.90. Corte de pelo, 1,55; Shampoing y fricción, 2 fr. Es decir, 8 fr. 30 el servicio completo, sin contar la propina. Casi los mismos precios que en Norte América..."

Estas antiguallas os hacen sonreír, amables lectores de 1951.

Nuestras actualidades también provocarán el buen humor de los del año 2000. Tenedlo por seguro.

(1) El franco, en 1908, equivalía a unos cuarenta centavos de nuestro peso.

(Caricaturas publicadas en "Caras y Caretas" en el año 1906).



—Bueno. Conseguí las ocho horas y aumento de jornal. ¡Y...? ¡Solamente en carne, gasto el doble que antes!



—Si no hubiese aumentado la carne en un 30 por ciento... ¡caracoles!... al precio que está hoy el pan me arruinan los hijos. Y no hablemos de los artículos de almacén...



—Cada vez más caro, sí, señor; y es la única forma de poder comer un puchero decente, y pagar al sastre que me ha hecho la ropita que me pongo los domingos.



—Hemos ganado con la huelga. ¡Para qué?... Para que entre el panadero, el carnicero, el almacenero y el lechero le chupen á uno la sangre.



—Pues no crean ustedes; además de esto, tengo que cobrarla saladita, porque es una vergüenza que con este frío no pueda comprarme un par de botas.



—¡Qué tenemos con que el gremio haya luchado y vencido?... Mírenme á mí, que á fin de mes, lo que me queda no alcanza ni para el peluquero.



— Por eso, porque los sueldos son mayores, hemos renunciado á la propina; pero lo que veo es que yo antes me divertía... y hoy casi no me alcanza para tomar el aperital...



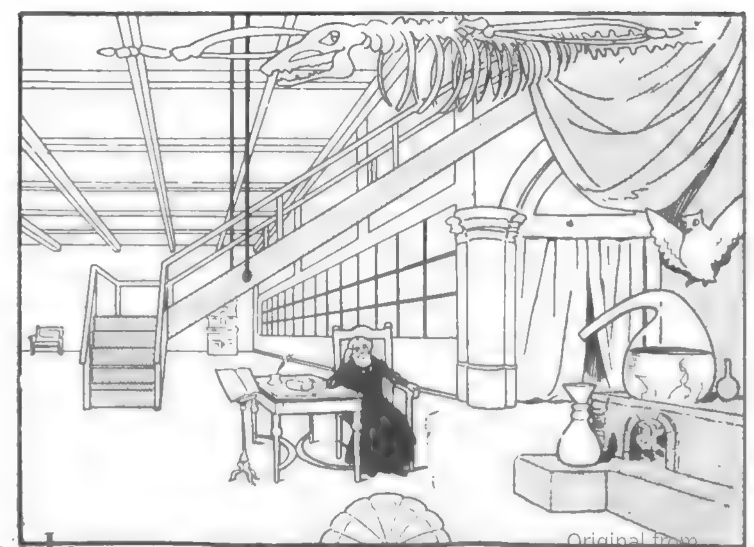
—(¡En confianza!) Con marcas falsificadas y precios recargados, cada vez que viene el cobrador por el alquiler, pienso volverme loco. Conque ya ven...



—Todo ha subido un 40 por ciento... ¡pues yo subo los alquileres de mis casas y campos un 50..., y á vivir! Ya que el "problema" toma por ese lado ¡bien venido sea!

Dib. de Cao

El Fausto en Buenos Aires



Esta es la habitación que ocupaba el doctor Fausto, en Francfort. Y estaba disgustado de la vida.

Habitación que probablemente tendría, si hubiera caído por acá, según lo que han subido los alquileres.

. . . .

—¡Ah, doctor Fausto! ¡créame que no se estaba mal en Francfort!

Dib. de Villalobos.

UNA TARDE EN EL GOLF DEL JOCKEY CLUB DE SAN ISIDRO



Rodolfo Travers, su esposa Angélica Lanusse y sus hijos Patricia, Ma. Elena y Jorge.



Elena Saavedra de Frías, Ernesto Dieckmann y Magdalena Uribelarrea de Frías.

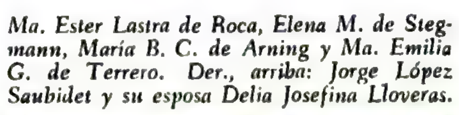


Elvira Bullrich Lezica y José Alfredo Martínez de Hoz.





FOTOS POLZINETTI



Ma. Ester Lastra de Roca, Elena M. de Stegmann, María B. C. de Arning y Ma. Emilia G. de Terrero. Der., arriba: Jorge López Saubidet y su esposa Delia Josefina Lloveras.



Ivonne Van Deurs de Lanusse, María Eugenia Pico Estrada de Lanusse y Marianne Loeb.



María Carabassa de Duncan Vela.

Justina F. C. de Egusquiza, Carlos M. Sojo y Carlos Fitte.

La hija de María Antonieta

por Héctor Pedro Blomberg

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

EL 19 de octubre de 1851, a los setenta y tres años, dejaba de existir en un castillo de Austria una princesa de sangre real a quien los historiadores han denominado "la mujer más desdichada de la Historia Francesa".

Era María Teresa, *Madame Royale,* Duquesa de Angulema, la hija de Luis XVI y María Antonieta. Nacida en 1778, once años antes de la Revolución, aquella niñita por cuyas venas corría la sangre de los Borbones y los Habsburgo estaba destinada a ser "la princesa de los tronos y los cadalsos". Sus ojos infantiles presenciaron desde las ventanas de los palacios reales las desbordadas muchedumbres de París agitándose en los trágicos remolinos que precedieron, acompañaron y siguieron a la caída de la monarquía casi milenaria.

Madame Royale y su tierno hermano fueron detenidos con sus padres en Varennes, durante la dramática y frustrada huída. Vieron cómo la rugiente multitud de hombres furiosos y mujeres desgreñadas asaltaron las Tullerías, matando y destruyendo. Tres días más tarde la ex real Familia de Francia era encerrada en el Temple, la sombría prisión de donde Luis XVI, María Antonieta y la tía Elizabeth, hermana del rey, debían salir para ser conducidos a la guillotina, y donde su hermanito de nueve años, legítimo rey de Francia a la muerte del padre, desapareció como un espectro en uno de los misterios más indescifrables de la historia.



Madame Royale, por Huet Villiers.

La despedida del progenitor, el secuestro del tierno Luis XVII, a quien arrancaron violentamente de los brazos maternos para que olvidara quien era; el adiós desesperado de la madre; luego, el de la tía buena y virtuosa...

Madame Royale, la princesita de dieciséis años, quedó sola, espantosamente sola, sin saber qué había sido de los suyos. Hombres desconocidos que después supo eran los jefes de la Revolución iban a verla en medio de las sombras y el silencio. Su único y triste consuelo era oír los juegos y los cantos de su inocente hermano, siempre invisible para ella, en otro piso de la Torre. Hasta que un día no lo oyó más.

A fines de 1795 la sacaron del Temple, después de tres terribles años.

Reclamada por su primo, el emperador Francisco II de Austria, éste quiso casarla con su hermano, el archiduque Carlos de Habsburgo. Pero ella se opuso tenazmente, y recordando que su madre, desde muy niña, soñó unirla con el Duque de Angulema, su primo por la línea paterna, hijo mayor del conde de Artois, hermano menor de Luis XVI, que cerca de veinte años más tarde reinaría con el nombre de Carlos X, quiso realizar el anhelo materno y se casó con Angulema, en 1799, después de permanecer casi cautiva en la corte de Viena desde 1795.

El matrimonio no pudo ser más desdichado. El duque era un hombre retardado, de una fealdad extraña. Pero María Teresa supo sobrellevar con dignidad bondadosa su desventura doméstica. Se ha dicho que fué también por orgullo...

Pasaban los años, agitados, dramáticos. Llegó y partió Napoleón, emperador y señor de las batallas, amo y repartidor de tronos. La Duquesa de Angulema pensaba sin cesar en su hermano, el tierno Luis XVII que nunca reinó. ¿Habría muerto en 1795, como se afirmó oficialmente entonces? ¿O había sido sacado secretamente del Temple y substituído por un muchacho idiota y sordomudo, como se dijo con insistencia en París durante tantos años? ¿Cuál fué el enigmático destino del hijo de Luis XVI?

Cayeron Napoleón y su deslumbrante imperio, primero en Leipzig, en 1814, y definitivamente en Waterloo, en 1815. Volvieron a Francia y al trono los Borbones, después de más de veinte años. El pueblo de París, cuyo recuerdo la hacía estremecer, aclamó a la pálida y marchita hija de María Antonieta cuando la vió entrar en la capital francesa junto a su tío, el anciano y obeso Luis XVIII, segundo hermano de su padre infortunado.

Quiso ver desde lejos el Temple, entre cuyos muros de piedra divagarían los espectros de las reales víctimas, la Torre donde, desde 1792 hasta 1795, vivió la tragedia de su adolescencia. Pero Napoleón, al casarse en 1810 con María Luisa de Austria, habíala mandado demoler en homenaje de la sobrina de María Antonieta, su prima, que debía darle al gran corso un hijo, el Rey de Roma.

Durante el reinado de Luis XVIII comenzaron a surgir, insolentes y audaces, los aventureros que afirmaban ser el reyecito desaparecido del Temple, el Luis XVII cuyo nombre y cuya sombra preocupó por espacio de más de dos décadas a todos los franceses y a todos los tronos de Europa.

Los más célebres de estos "falsos delfines" que tanto han dado que hacer y decir a los historiadores durante más de una centuria eran el titulado Richemont y un relojero alemán llamado Naundorff. Estos "falsos delfines" llegaron a sumar más de dos docenas en los reinados de Luis XVIII y de su hermano Carlos X, que le sucedió en 1824, y es un hecho comprobado que ocasionaron muchos malos ratos a los hermanos de Luis XVI con sus reclamaciones.

A tal extremo llegaron en su audacia estos aventureros que exigieron ser recibidos por la Duquesa de Angulema para ser reconocidos. Pero la princesa, influída probablemente por sus tíos, uno de los cuales era su suegro, se negó siempre a verlos. Ni siquiera mandó contestar sus cartas.

Bajo los Borbones restaurados no faltaron voces autorizadas que dijeron: "Entre esos falsos delfines ha de hallarse el verdadero Luis XVII". ¿Tuvo sus dudas la princesa?

Ciertos documentos y testimonios de la época inducen a creerlo. Ahora, al cabo de un siglo, el testamento sellado que la Duquesa de Angulema envió al Vaticano para ser abierto a los cien años de su muerte, el 20 de octubre de 1951, quizás arroje alguna luz sobre tan apasionante misterio histórico.

(Concluye en la página 117)



Obras de Georges Braque

"COMPOTERA, BOTELLA Y MANDOLIN"
(Pintura del año 193).



"JARRO Y CESTO DE FRUTAS".
(Pintura del año 1925).



"AZUCARERO CON FRUTAS"
(Pintado en el año 1924)

En la basílica del Santísimo Sacramento fué consagrada la boda de Nelly Arrieta con Carlos Blaquier



Herminio Arrieta y Paulette Wollmann de Arrieta, padres de la novia.



Carlos Blaquier y Ester Estrugamou de Blaquier, padres del novio.



Los novios durante la ceremonia religiosa.

FOTOS GONZALEZ



Angeles González Alzaga de Ledesma y Raúl J. Ungaro.



Agustina Peña Blaquier de Oliveira Cézar, Mercedes Richard Zorraquín de Scotto, Jorge Scotto y Alberto Blaquier.



Delfina Mitre y Gustavo Poch.



Mercedes Villegas Aldao y Rafael Oliveira Cézar.



Carmen Ayarragaray, Clara Demarchi Cranwell y Magdalena Duncan Bosch.



Elvira Udaondo de Martínez, Sofía Cranwell de Demarchi y Josefina Udaondo de del Campillo.

En la basílica de San Francisco fué bendecida la boda de María Teresa Pistarini con Manuel Vila



Los novios después de la ceremonia religiosa.



General de Ejército Juan Pistarini y la señora María Elena Squirru de Vila.



Sra. María Luisa Frogone de Pistarini y D. Agustín Vila.



S. E. el señor Presidente de la Nación, General Juan Perón; el General Juan Pistarini, el General Laureano Anaya y el Capitán Alfredo J. Dodds.



S. E. el embajador del Brasil, João Baptista Luzardo, y su esposa; doña María Luisa Frogone de Pistarini y los novios.



Señoras Eva Perón, María Luisa Frogone de Pistarini y el General Laureano Anaya.





DIAFANIDAD.

CLETO CIOCHINI, pintor del mar

por *ZULMA NUÑEZ*

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

NO cabe duda de que el mar es tema predilecto entre los artistas que lo reflejan, en sus producciones, con la misma intensidad con que hacen fructificar, en ellas, los estados de alma, eterna fuente de inspiración. Toda la literatura universal está colmada de la belleza escrita, aunque inenarrable, de este gran ordenador de la naturaleza, porque se nos ocurre que fué el mar quien hizo surgir y dibujó a su manera los continentes y quien los expande o los retrae, en un momento dado, al seno de la leyenda o de la historia. Y así, como toda la literatura, en todas las lenguas del mundo se detiene a explicar en palabras el misterio que pretende saber o para suspender su juicio y soñar y sorprenderse ante la inmensidad que sobrecoge honda y dulcemente, la pintura desarrolla, en su lenguaje, con los preciosos medios que tiene a su alcance, esa grandeza que parece incluir todo el Universo tal vez porque no podemos dejar de ver en ella, sobre todo cuando el arte la describe con emocionada certitud, la explicación del infinito.

Pero el mar es, a pesar de trillado, tema de inagotables primicias y requiere, para ser tratado con originalidad, las pruebas edificantes del ingenio. Así los encontramos a través del calvario de Gauguin, el "pintor maldito" cuya alma siempre insatisfecha no halló descanso verdadero sino en la hora en que le fué posible acogerse, lejos de la civilización, a la paz de dos ínsulas perfumadas, perdidas en el océano que refleja en muchas de sus telas: Tahití y la Dominica. O lo hallamos en Manet que no sólo vió mujeres, bulevares y jardines, sino también el reflejarse de los mástiles en el puerto de Burdeos, el trabajo rudo de los pescadores en alta mar o los efectos de una tormenta en el océano.

La lista podría ser enriquecida, por cierto, con nombres y ejemplos entre los que se hallan algunos de los nues-

tros, esos artistas que se identifican con el mar y lo interpretan en sus obras con emociones hondas y personales, reconociendo que es, para el hombre espiritual, el panorama de la naturaleza más propicio a la meditación y el éxtasis.

Cleto Ciochini, dos de cuyos trabajos se pueden apreciar en estas páginas, es uno de ellos. Nos muestra el mar tal como él lo ve, pero también como sabemos que es: aquí dócil como un bruto doméstico, allá constante en el propósito de impedir que el cielo se escape de sus brazos; más allá misterioso y solemne como tumba secular o bien dueño de la vida y dador de la gracia.

Quizá pocos artistas lo descubran en tantas imágenes ni con una insistencia semejante. Es que para un conocedor de la ciudad turbulenta, el mar es la nostalgia.

Además, Ciochini es de los solitarios que conocen el valor del retraimiento y de la meditación. Sus largas temporadas en Mar del Plata, donde va a trabajar, a buscar asuntos para sus telas, son en cierto modo excusas para buscar el

(Concluye en la página 111)

VIEJO PESCADOR.



La Moda

por



Joseph Cousin coloca sobre un tailleur de media estación una estola de visón *noisette* que acentúa la elegancia del conjunto. Estas corbatas de pieles se caracterizan por la *souplesse* con que están trabajadas.

Fouquet presenta en su colección de primavera y verano un saco de lana inglesa a cuadros, que se completa con una cartera de box-calf de Hermès.

en Buenos Aires

Marie Pascal

Fouquet exhibe una variada colección de blusas de seda y de hilo. Este modelo es de linón y piqué bordado a mano. El elegante paraguas de seda natural, así como el pote para tabaco, son accesorios firmados Hermès.

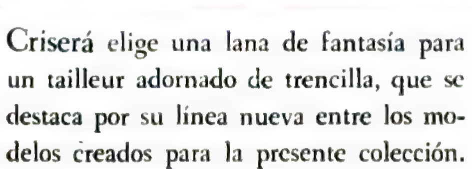
FOTOS ALFIERI Y PELLIZZERI



Criserá elige una lana de fantasía para un tailleur adornado de trencilla, que se destaca por su línea nueva entre los modelos creados para la presente colección.



Criserá para un vestido *habillé*, combina el hilo y la organza del mismo tono. Puede usarse con un saquito que cubre el descote de esta elegante toilette.



"CAMPO". (Museo de Amsterdam).

PAULO POTTER

LA pintura holandesa de pasadas edades cuenta con grandes maestros cuyas obras dispersas en los mejores museos son eterno motivo de enseñanzas para los neófitos.

Entre los siglos XVII y XVIII un nombre de animalista famoso llena las crónicas del arte: Paulo Potter.

Ha dejado numerosos lienzos, cuyo asunto preferido gira en torno a los animales domésticos, a los rebaños, a las vacas y toros pastando en el campo, como seres consubstanciales del paisaje.

Pareciera demostrar cierta ascética tendencia a sentirse a solas con la vida en común de hombres e irracionales. Por tal razón, no le interesa el aspecto artístico ni la extensión del terreno o del bosque, elegido como escenario, sino solamente su aptitud de pradera conveniente para sus figuras.

Llegó a ser un genial *retratista* de animales, al pintarlos con el mismo sentido de verismo cual si se tratara de personas. Algunas de sus interpretaciones han quedado como obras maestras, tal su famoso *Toro*, pintado en 1647, de tamaño natural, que guarda el Museo de La Haya. Pese a leves contradicciones de forma y de tamaño, despierta unánime admiración.

La salud precaria del paisajista holandés fué la tragedia de su vida. Temía no llegar a conquistar la fama que su ambición le pedía. Presentía una breve existencia y por ello apresurábase a realizar obra imperecedera. La suerte le fué amiga y la gloria no le esquivó honores ni alabanzas.

El éxito indiscutido obtenido por sus cuadros le llevó a la cumbre tan anhelada. Murió dejando un nombre ilustre a la temprana edad de veintinueve años.

Potter fué quizá más dibujante que pintor, con ser tan hábil colorista. Así lo revelan sus cuadernos de bosquejos, reunidos en cuatro volúmenes, que forman parte de los tesoros del Museo de Berlín.

Nadie discute la calidad, factura y movimiento de sus creaciones. Sin rival en el trazado de las bestias, enaltece y magnifica las sencillas exterioridades de la vida campestre. Un solo reproche merecen algunos lienzos de gran tamaño, en los que se advierte la frialdad del colorido y su despreocupación por la atmósfera circundante.

Pero, en cambio, algunas telas de reducido tamaño aparecen radiantes, luminosas, llenas de vida y de movimiento, con belleza de verdaderos poemas idílicos y bucólicos.

A Potter se debe la más amplia, sencilla y perfecta traducción de la auténtica y sabrosa naturaleza.



El mail-coach del barón Peers, en 1902, en la curva de la Recoleta.

Los coches del novecientos

por Ofelia Britos de Dobranich

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951.*

LOS coches de antaño tenían la virtud de prolongar en las calles y paseos del Buenos Aires de entonces el clima hogareño, que al extenderse por la ciudad daban a su ambiente un matiz característico de vida sosegada.

En uno de ellos — un coche particular por cierto, como se les llamaba a los que eran propiedad de sus dueños — vemos cómo luce su elegancia y belleza doña Elvira de la Riestra de Láinez, dama del gran mundo porteño en el que reinó con señorío inconfundible. Señorío que acrecentó su prestigio y el de la mujer argentina en sus estadías en Europa, en una de las cuales acompañó a su esposo don Manuel Láinez — gran señor de la política y del periodismo, director de *El Diario,* de grata memoria entre nosotros — cuando fué nombrado ministro argentino en Francia e Italia.

En esos coches tan de moda en aquella época cumplía su misión aristocrática con orgulloso empaque un magnífico tronco de caballos con su andar lento, como lento era el ritmo de la pacífica existencia ciudadana. Ignorada la urgencia del vivir cotidiano, a pesar del anhelo que padecía Buenos Aires por liberarse del lastre antiprogresista dejado por la Gran Aldea, los paseos se realizaban para distraerse realmente y no para exacerbarse, como ocurre en esta época de atomismo crónico. El aire mismo parecía bromurado. Y así era el ambiente de las reuniones, de los teatros y hasta de los bailes.

Allí se llegaba en invierno en los *coupés* confortables y acogedores, con sus mullidos asientos y sus paredes *capitonés* que daban la sensación de continuar reclinadas en las cómodas butaconas de la alfombrada sala abarrotada de cortinados con flecos de borlas y multitud de adornos invadiendo mesas, columnas y consolas.

Las porteñas descendían de esos coches colocando con estudiada elegancia el pie en el pequeño estribo. Era un detalle muy 1900 que se observaba con pudorosa coquetería. Los *imprudentes* galanes llegaban a ver un poquito del tobillo ¡nada más! Pero las jóvenes se hacían las distraídas... El recato quedaba a salvo.

Por lo demás, eran coches que siempre entrañaban un misterio, ya que las ventanillas eran tan pequeñas que impedían saber cómo eran sus ocupantes. Por eso en las grandes noches de abono del antiguo y bellísimo teatro de la Opera era una divertida intriga ver detenerse delante de la tradicional marquesina a los lujosos *coupés* y adivinar quiénes serían las elegantes o no, las bellas o no bellas que descenderían, ante la expectativa de los jóvenes curiosos bien tiesos dentro de sus trajes de etiqueta.

Además de estos coches hacían su aparición de cuando en cuando las majestuosas siluetas de los *mail coaches* de procedencia inglesa. Su paso era realmente espectacular. Tuvieron su auge y definieron una época.

En la valiosa colección de coches de Carlos Luro figuraban varios modelos de aqué-

(Concluye en la página 107)



Las señoras de Láinez y Giraud paseando por Palermo.

DETALLES



Mercedes Arana Luro luce en esta página un vestido para la mañana en lana gris jaspeada con descote cerrado y mangas largas, cruzado en el delantero con botones negros formando ancho tablón que da amplitud al ruedo. Cinturón, cartera y zapatos de charol.



La misma con un traje para comida en terciopelo de seda negro de corsage liso. Falda recta, con sobrefalda que llega hasta el costado. Cinturón angosto que ata con un moño. Collar de doble hilera de perlas y dos piñas de oro y topacios. Aros haciendo juego.



El detalle: pequeño gorro de castor gris con cascos que terminan en punta y borla con caída del mismo material. Aros de oro y brillantes y clip haciendo juego.

El detalle: bolero de taffetas color natural que transforma el traje en uno de tarde. Lleva mangas japonesas tres cuartos y es cruzado en el delantero con botones de la tela. Pequeño sombrero de minoches en el color del bolero, con el movimiento hacia atrás.



FOTOS CLAROS

Un novelista de los campos porteños

por María Alicia Domínguez

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

LAS mejores páginas de Benito Lynch trascienden la realidad viva y vivida de nuestra pampa. Descubren ellas matices, relieves y perfiles que contados escritores nuestros pudieron ofrecer con tanta diafanidad. No vamos a intentar la biografía de Benito Lynch, escritor actual de novelas vivientes, cuya reserva ha sido fiel a una línea de gran conducta intelectual.

Sabemos de oídas que esa posición íntima y suya le ha vedado presentarse a los concursos literarios; sabemos que, inclinado sobre una noble labor, no ha consentido en torno suyo más ruido que el que levanta una pluma obediente a los dictados de la verdadera vocación. Y que si la gloria lo visitó, no es porque la invocase. Sin duda alguna, esta moral austera corresponde a la expresión del paisaje que interpretó en páginas exactas e inolvidables. Lynch es uno de esos escritores que ven el mundo a través de la experiencia, que en su caso particular recoge todos los elementos del paisaje vernáculo, profundamente conocido. Por eso incluye a la tierra hasta en el diálogo más ceñido, en el soliloquio breve, en la imagen y en el símbolo. Y su expresión es fiel a las verdades descriptas. Los actores de sus obras corresponden con exactitud al escenario de sus obras. Lynch es un novelista esencialmente argentino. El interés universal de todo lo que ha escrito está en la honda nacionalidad de su inspiración.

Ha experimentado nuestro ambiente, nuestra realidad geográfica y humana en su amor por la llanura. Y las trató con temperamento propio. "Cuando se mide en Europa lo que los grandes escritores deben a sus ambientes, se pierde un poco del fanatismo con que se les admira" —dice Angel de Estrada. La fuerza creadora del autor que nos ocupa suplió la ausencia de elementos extraños a nuestra verdad, o mejor dicho, la superó.

Un personaje suyo, en determinado instante dramático procede así: "Como si hubiera buscado aire para sus pulmones y luz para su espíritu, se acercó a la ventana, la abrió y miró un momento afuera..."

"Mirar *afuera*" y en torno suyo es lo que hace el verdadero creador.

Ahora bien; si ese creador no se ha liberado de ajenas preocupaciones estéticas, si procede de acuerdo con un plan preconcebido, si lleva en sí el lastre de culturas extrañas, no percibe en su sensibilidad ni traduce en su palabra la naturaleza, la atmósfera propia, la raza. En una cultura como la nuestra en la que abundan las manifestaciones de un mal llamado arte local, el que se liberta de esos yugos posee dotes excepcionales de talento. Y es lo que ha hecho Benito Lynch. Su conocimiento del campo, acendrado por una firme vocación, otorga a sus novelas un linaje especial que ha salvado las modas literarias. Como tiene seguras raíces en el realismo bien observado, todos los personajes de la acción se aseguran continuidad viviente. ¡Qué distinta la enamorada del Inglés de los Güesos a la enamorada de *La Cautiva*, el poema romántico y primero de nuestra pampa, vista por los ojos de un poeta ciudadano que llegaba de Europa. Claro está que entonces aquel medio era aún el desierto inexplorado, la tierra salvaje.

El paisaje de Echeverría es casi subjetivo. Ha de convertirse en real cuando lo cante José Hernández en sus octosílabos geniales. Entonces aparece en su dramática evidencia una realidad distinta, apreciable para todo el mundo. Y el paisaje bravo, ardido en sus ámbitos, agresivo y desmesurado, corresponde exactamente a las criaturas que alientan en él, a duras penas, laminadas por la persecución de los mandarines injustos, jueces de paz y comisarios para quienes son "campanas de palo las razones de los pobres".

El campo de las obras de Lynch ya tiene puertas. Y tiene señores y peones. El gaucho se ha convertido en el paisano. La pampa deja de ser la tierra misteriosa, dura constancia de infinito, el alucinante paisaje de los incendios rojísimos. Pero es como nunca la tierra donde puede crecer sin estorbo de límites la esperanza del hombre, un hombre nuevo, ambicioso de leguas y capaz de cubrirlas en un galope solo. La inquietud es todavía esencia de este paisaje vasto; y la grandeza con que viven en él los elementos se ofrece virgen a la palabra nueva. La hazaña realizable ya no será únicamente épica, sino también humana. La novela se construye con materiales que ofrece esta misma vida del campo: carreras y riñas de gallos, naipes y pulperías, velorios y fiestas. Y dispone hasta de lo sobrenatural: luces que transen de miedo la noche y el alma; taperas donde el viento gime; viudas y lloronas, angelitos cuyo vuelo inspira y autoriza brindis de ginebra y de caña.

En torno, el paisaje: el ascua del sol en los charcos, los trigos maduros que encienden todavía más el aire sobredorado; el resplandor azul del cielo en las huellas profundas y llovidas; la melena verde clara de los sauces; los álamos camineros haciendo señas en el viento; el ombú recio, de tronco a veces socavado, casa de muchos pájaros; los fragantes paraísos de fresca sombra y olorosa flor. Y los ranchos en cuyo techo hay filetes de cielo y las cocinas llenas de humo con su ventanita abierta a los maizales. El paisano ya no arrumba a los límites misteriosos, sino al potrero de la doma, y aunque no haya hacienda baguala despliega mucho lucimiento en el rodeo y la yerra. La influencia de la ciudad sobre el campo determina que el patrón ya no sea propiamente un gaucho, aunque floree con el cuchillo y sepa hacer llorar la guitarra. Es sobre todo un hombre que conoce la tierra que posee y la ama. En las novelas de Lynch hay personificaciones simbólicas de nuestro campo, magistralmente logradas. Son varias. Las más importantes, a mi ver, corresponden al carácter de don Francisco Suárez Oroño, personaje de *Los Caranchos de la Florida*, y a Balbina de *El Inglés de los Güesos*. Hay en estas novelas y cuentos criaturas profundamente humanas, expresivas en el lenguaje natural y en el medio a que pertenecen, lo que las define como nuestras y las valora como universales.

Por eso la novelística de Lynch ha alcanzado una jerarquía superior. No ha tomado el medio, el ambiente y sus costumbres como pretexto único de sus novelas. En todas alienta una vida profunda, acorde al paisaje físico, una con el mismo. Al describir, descubre un mundo interior que depende directamente de la realidad observada. No es un detallista trivial, de los que conceden a la palabra un valor diverso al de la vida. No se complace en el análisis minucioso de las cosas ni de las personas. Deja que se nos revelen a medida que nos interesamos por ellas. Como un novelista moderno. De ahí la actualidad siempre viviente de sus páginas. Conoce Lynch tan a lo vivo el campo bonaerense que nos ofreció en el *Romance de un Gaucho* el más nutrido repertorio de gauchismos que existe en nuestra literatura después de *Martín Fierro*, según el juicio de Bonet, uno de nuestros mejores críticos.

Benito Lynch es el continuador de la obra lírica de Hudson. Los emparienta el mismo ideal: enaltecer el sentido profundo de la pampa en sus expresiones de vida y de belleza. Pero lo que Hudson vió a través de su nostalgia, Lynch lo pintó a través de una experiencia continua, candente. Y, desde luego, más próxima a nosotros. Ambos merecen no sólo la admiración de la patria, sino también su gratitud.





ARTURO BAREA más allá de su autobiografía

por José Blanco Amor

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

ES poco lo que trasciende al público acerca de las peripecias de la vida privada de los grandes escritores mientras siguen publicando libros. Los convencionalismos sociales y los prejuicios familiares son vallas que no todos los autores se sienten con fuerzas para salvar de un dramático impulso. Es después de su muerte cuando amigos oficiosos, parientes interesados o glosadores de vidas ajenas transmiten al pormenor detalles de una existencia que aparece, no obstante el esfuerzo para presentarla con relieves realistas, como moviéndose entre sombras. A veces es preciso que se produzca en la vida del hombre un hecho trágico (Oscar Wilde) para que el escritor vuelque su intimidad en las páginas de un libro y entregue la totalidad de su vida a sus contemporáneos. En la mayoría de los casos los escritores de renombre se despiden de este mundo con tomos de memorias, recuerdos y autobiografías casi siempre interesantes, pero también casi siempre interesadas desde el punto de vista del autor.

No es éste el caso de Arturo Barea, escritor español que goza de nombradía universal y que permaneció hasta ahora ignorado para el lector de nuestra lengua. Arturo Barea ha puesto en las páginas de su autobiografía novelesca *La forja de un rebelde* cuanto hay en su existencia de interés público y privado, y los personajes que toca y los acontecimientos que reseña cobran vida inquietante y acentos convincentes al ritmo de su poderoso aliento de narrador. Su lenguaje y su historia adquieren el significado de una liberación de sí mismo, a través de la cual pueden sentirse liberados también los demás. El autor conoce la fuerza de este resorte de raíces humanas y lo comenta con estas palabras, al referirse al asesor literario de una editorial parisiense: "No le gustaba mucho mi manera de escribir, porque, como él decía, le asustaba mi brutalidad; pero había recomendado la publicación del libro porque encontraba que contenía fuerza de liberar cosas que él, y otros como él, mantenían cuidadosamente enterradas dentro de ellos. Vi su excitación, el alivio que mi libertad de lenguaje le había proporcionado, y vi con asombro que me envidiaba".

Pero aquí no hemos de referirnos detalladamente a la obra de Barea, sino a la vida del autor más allá de su obra.

El tercer tomo de la autobiografía de este autor termina cuando un pequeño barco se aleja de la costa de Dieppe en dirección a Gran Bretaña, donde un exilado español y su esposa, de nacionalidad austríaca, tienen permiso para radicarse. Esto ocurre en los últimos meses de 1938. Aquí desaparece el autor y su sombra, y sólo queda flotando sobre la cresta de las aguas del Canal de la Mancha la amenaza de la Segunda Guerra Mundial. ¿Qué ha sido después de la vida de este hombre que de la noche a la mañana se convirtió en escritor de extensa fama? La curiosidad por conocer el resto de su historia nos ha llevado a seguirlo paso a paso, como el lector impaciente sigue las huellas del principal personaje de una novela, ansioso por saber cómo terminará. Y como en este caso el protagonista más sobresaliente de la obra de Barea es Barea mismo, hemos de seguirlo nosotros también.

La pareja de exilados fué recibida en el condado de Berks en casa de un matrimonio español, unidos entonces únicamente por el hecho de ser los dos hombres compatriotas. Los vecinos ingleses agasajaron a los recién llegados y los acosaron a preguntas acerca de la guerra que no había terminado aún en España. No confiaban en la veracidad de las informaciones del Comité de No-Intervención. Pero los exilados no iban para exhibirse ni para hacer declaraciones. Necesitaban trabajar. Mas los buenos ingleses consideraban que un escritor no puede trabajar. Un escritor debe escribir, que es para él un agradable pasatiempo, y luego conversar con los burgueses del pueblo y contar y escuchar amenas historias salpicadas con francas risotadas y algún que otro vaso de cerveza. Este debe ser el papel de un escritor extranjero que llega a un pequeño pueblo de gentes amables y hospitalarias. ¿Cómo va un escritor a ponerse a trabajar en tareas manuales como un cargador de los docks o un minero? Entonces la pareja de exilados decidió que trabajase la mujer, ya que no podía ser el hombre quien rompiese esta arraigada costumbre. Pero resultó que la mujer también era escritora. No obstante ser ambos inventores de fantasías, el matrimonio de exilados no conseguía inventar la forma de vivir sin trabajar. Por otra parte, no podían seguir gravitando en la economía del español que les había dado albergue. Tratábase de un hombre de ingresos modestos. Explicaron todas estas cosas a los bondadosos vecinos de Faringdon, en el condado de Berks. Y los bondadosos vecinos, luego de cavilosas deliberaciones, resolvieron constituir una comisión para entrevistarse con el matrimonio extranjero. Un día los notables del pueblo, con el tabernero a la cabeza, se presentaron en la casa donde vivía Barea.

—Mr. y Mrs. Barea — dijo el tabernero, presidente de la delegación, — hemos resuelto por unanimidad ofrecerles crédito para que compren ustedes cuanto necesitan... Ya nos pagarán cuando ganen dinero.

El gesto era hermoso y estaba encuadrado en las mejores tradiciones mercantilistas inglesas y en los principios del Plan Marshall; pero no solucionaba el problema de los refugiados. Estos resolvieron, en consecuencia, dejar de perder el tiempo buscando trabajo, y Barea se dedicó a escribir cuentos y su mujer ensayos literarios y los enviaron a semanarios y diarios de Londres. Comenzaron a recibir uno que otro cheque. El número de trabajos literarios fué aumentando paulatinamente y el de cheques también. Entonces los bondadosos vecinos de Faringdon comprobaron con orgullo que tenían razón: el matrimonio de exilados había encontrado la forma de vivir sin trabajar.

La guerra les abrió las puertas de la BBC: para Barea como charlista, con el seudónimo de "Juan de Castilla", y para Ilsa Barea como traductora. El primer libro de este escritor madrileño, *The struggle for the Spanish soul,* fué pu-

(Concluye en la página 116)



La estola de Visón



Marcel Kummer anuda una estola
de visón sobre un conjunto primaveral,
siendo este accesorio de
pieles el complemento indicado para
acompañar las *toilettes* de media estación.

Teresa de Anchorena

llevaba para el día de su casamiento con Luis Maurette una toilette de satin duchesse adornada con tul. Creación Maison Auguste.

FOTO ALEF

FOTO CLAROS



Elena Robirosa Castro

lucía para la ceremonia nupcial con Julio Peña Ayerza un vestido de satin duchesse. Modelo Maison Auguste.

LA VIDA LITERARIA

Roger Martin du Gard



por André Beucler

Para ATLÁNTIDA. *París, 1951*

JEAN Prévost hizo de Roger Martin du Gard, premio Nóbel de Literatura y flamante comendador de la Legión de Honor, un pequeño retrato, asaz poco conocido pero de un gran parecido. "El más cordial de los hombres — escribe Prévost — lleva una vida huraña, el gran prebendado ajustó monásticamente su servidumbre, el decidor opulento pone a secar su numen, quiere un estilo duro y se entrega con afán a las virtudes negativas. ¿Qué es lo que se castiga? ¿Qué nos ocultan ese rostro regocijado y esas manos de prelado? Coleccionista de citas literarias, refundidor de capítulos, esas tareas de escriba sosiegan su timidez; tuvo miedo de la nada, y si se olvida de vivir es para seguir viviendo. Con todo lo grande que es, está embridado muy corto; sin el miedo de caer, sería un coloso y el Moliére de la novela". Cordialidad que todos conocen, temores o más bien escrúpulos, brillantez, renunciamiento, vivacidad, mansedumbre, verba, disciplina... de todo eso hay en Roger Martin du Gard, pero hay también otra cosa, y ante todo una alta y serena discreción. Nada de vida secreta o recoleta, ningún alejamiento espectacular o voluntario, sino simplemente una independencia bastante libre de modos y aun bastante sólida, y mucho más feliz que huraña.

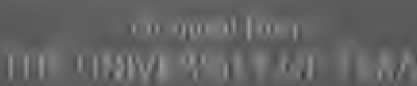
Nacido en Neuilly-sur-Seine en 1881, archivista paleógrafo de formación, pero también parisiense de París, de aquel París que a veces evoca en la nostalgia, a ejemplo de sus pares, Roger Martin du Gard se dió a conocer del gran público en 1913, de manera recia y noble, con una novela dialogada, *Jean Barois*, cuya repercusión fué percibida no sin satisfacción en toda la Francia universitaria y lectora de la época, porque el autor, con tanta soltura como lucidez, con una suerte de "vigilancia íntima", como escribía un crítico, puntualizaba magistralmente en ella la evolución de los ánimos a partir del asunto Dreyfus. Aquella obra de la que cabe decir que era aguardada, que era deseada en el plano literario, fué el primer éxito de venta de una casa súbitamente famosa que por mucho tiempo llevó el nombre de *Nouvelle Revue Française*. Fué allí, rue Madame, donde Roger Martin du Gard se relacionó con André Gide, Jean Schlumberger y Jacques Copeau, sus grandes amigos de siempre. Fué allí donde recibió entusiasmado, porque se avenía con él y porque ella habría de cambiar todo y orientarlo todo, la influencia del Simbolismo, cuya heredera consciente y activa era indiscutiblemente la *Nouvelle Revue Française*, personificada por Gide, Claudel, Valéry y Thibaudet.

Mas es conveniente aclarar. Por simbolismo no debe entenderse ya exclusivamente un problema de técnica y de la forma de los versos franceses, pero, y esto sin duda alguna por primera vez, de calidad de inspiración, de poesía presente en la prosa, de un afán de composición, de actitud antipublicitaria y, por fin, de cierta concepción del escritor, no ya al servicio de la muchedumbre, sino de su arte propio, el cual se trocaba en un medio de justificación y en una tentativa de testimonio. Como vemos, el tono era completamente distinto: se elevaba, se purificaba. La esencia de una obra "pasaba antes que su existencia", como diríamos hoy. Por eso, el autor de *Jean Barois* y luego del ciclo de los *Thibault*, fué saludado como un artista a la vez nuevo, audaz, perfectamente probo y al mismo tiempo refinado, entendido este último vocablo en su sentido evidentemente menos ligero, menos barresiano, es decir, más gidiano. Para precisar, Roger Martin du Gard, novelista realista, naturalista mismo, pero objetivo, escrupuloso, escueto, distinguíase al primer golpe de cuantos lo habían precedido en el camino de narrar: Zola, Maupassant, Bourget, para no citar más que tres nombres. Distinguíase de ellos por el cuidado, por la intención, por el gusto, y también por el sentido, confesado o no, de una misión delegada a los artistas, según la cual la vulgaridad, la notoriedad rabiosa, la facilidad, las complacencias demasiado visibles para con el público, debían combatirse en beneficio de la honradez más hermosa que exista: la de pensar.

Tal es el escritor cuyo éxito (escribía Thibaudet hace veinte años) ha tenido algo que ver con la preparación de los ciclos actuales. El hombre se parece a ese perfecto *artifex*. Roger Martin du Gard vive ya en el departamento del Orne, ya en el de Alpes Marítimos. A veces se muestra en París, solamente a sus amigos, en un departamento de la orilla izquierda que todavía no han descubierto los cazadores de imágenes célebres. Pero prefiere la estada de Niza, sobre todo en las estaciones muertas, cuando la ciudad es todo placidez y calma y nada hiere en ella la sensibilidad. Roger Martin du Gard no huye sistemáticamente ni de los hombres ni de la vida. Muy al contrario. Pero ama a la vida y a los hombres en función de una selección. No cede a los rumores. Comparada con los snobismos diversos — cualquiera sea su índole o su seducción, — la independencia parécele algo irreprensible, modesto, íntegro y no solamente un lujo supremo. Si se niega a escribir artículos, a prestarse a entrevistas, a comparecer ante el micrófono, en una palabra, si "se aparta de ese ruido", como aconsejaba Goethe, no es para castigarse o para complacerse en hábitos monásticos o kantianos: es porque no puede ni quiere arriesgarse a crear al azar, a entrar en un ilusionismo cada vez más difundido. La pompa no es su fuerte. Pero si se sustrae, como todos lo saben, es por respeto a lo que siente y piensa. Por respeto también a sus lectores y por fin al arte, a los que es uno de los poquísimos que hoy coloca muy alto. Todo lo cual le agradecemos cada vez que tenemos la feliz coyuntura de hablar con él, con este sabio que ha permanecido joven y jovial, con este gran escritor de juicio tan justo y tan amplio, de "boutades" tan finas y que se prolonga en un epistolario probablemente único.



R. Nolin reune en su colección de primavera y verano una gran variedad de géneros, todos de buen gusto. Los elementos que más se destacan son los estampados con dibujos exclusivos, las fayas de seda natural, los tussors, shantungs, brines de lino y los encajes de color.





Maurice Simon, sucesor de Campana, presenta en su desfile de primavera 51, este modelo, primicia de la colección de Jacques Fath.

MARIE PASCAL



Paulette presenta en su colección de primavera un
sombrero de paja bordada y
terciopelo. Alhajas de la colección Chantal

MARIE PASCAL

S. E. el señor embajador de Colombia, D. Domingo Esguerra, y su esposa, Dª Susana Flórez.

En el Mundo de las Embajadas

La señora Susana Flórez de Esguerra

LA residencia de la embajada de Colombia se encuentra en Palermo Chico. Desde sus elegantes ventanales del primer piso divísase la plazoleta del Grand Bourg y se distingue perfectamente, en todos sus detalles, la réplica de la casa donde vivió su serena ancianidad el general San Martín, erigida allí en homenaje al ilustre Libertador para veneración de las nuevas generaciones.

Contemplábamos desde tan agradable mirador los jardines y la mansión que simbolizan aspecto tan glorioso de nuestra historia cuando se hizo presente la señora Susana Flórez, esposa del actual embajador de Colombia en nuestro país, don Domingo Esguerra.

Es alta, delgada; luce un sobrio traje negro. Mientras nos tiende la mano cordialmente se asocia a nuestra curiosidad para rendir, al mismo tiempo, el homenaje de la mujer colombiana. — No podría haberse encontrado una residencia más adecuada para la representación de nuestro país. Estamos ubicados frente al recuerdo vivo del héroe máximo de la argentinidad.

La señora de Esguerra, nacida en Bogotá, pertenece a una familia de tradición colombiana, la mayoría de cuyos miembros se han destacado en diversas actividades.

Su esposo, don Domingo Esguerra, que acaba de cumplir seis lustros en la diplomacia, representando a su patria en delicadas misiones, fué además ministro de Relaciones Exteriores en 1947, y dejó tan importante cargo para trasladarse a Gran Bretaña en calidad de embajador, de donde pasó luego a nuestro país.

La entrevistada aclara que llevan ya catorce meses en Buenos Aires, y que por motivos propios de sus actividades oficiales y sociales aún no ha dispuesto del tiempo necesario para visitar ampliamente la Argentina.

Acerca de sus viajes por el extranjero, la señora manifiesta que ha recorrido Inglaterra, Bélgica, Holanda — nación ésta en que asistió a la coronación de la reina Juliana, — Francia, Italia, Suiza, España y Portugal.

En Roma fué recibida en audiencia especial por el Sumo Pontífice, y a través de la conversación Su Santidad le habló con todo cariño de la Argentina y de su inolvidable visita con motivo del Congreso Eucarístico.

Expresó la señora de Esguerra que su medio preferido para viajar, en cuanto a rapidez para trasladarse, es el avión, pero que cuando desea conocer un país en detalle prefiere emplear el automóvil.

Pudo apreciar, observar y estudiar el estado de los países europeos que sufrieron directamente la guerra, y comprobar, además, los perjuicios indirectos de la segunda conflagración en las naciones próximas al teatro bélico.

Los dos últimos años que pasó en Gran Bretaña le permitieron interpretar el verdadero espíritu y la disciplina de ese pueblo. Al respecto nos dice:

—Sin lugar a dudas, Inglaterra ha sido la nación que más sintió las consecuencias y el desastre que trae la guerra. La persistente destrucción de sus ciudades, la falta de vivienda, la escasez de alimentos que experimentó el pueblo inglés — y que aún sufre aunque en menor grado — pusieron en evidencia su sentido de la tolerancia, de la resignación y del patriotismo.

Y añade: — La gente de la clase alta, lo mismo que la de la media, y los obreros, jamás se quejan de su suerte y aceptan la necesidad de ceñirse a una restricción o privación de alimentos y comodidades con tal de que el país vuelva a resurgir como una de las primeras potencias industriales y comerciales del viejo mundo.

Se habla luego de las actividades particulares de la embajadora y la señora de Esguerra dice que uno de sus placeres más gratos es la lectura. No ha dejado de informarse y de leer algunos libros básicos de cada país que visitó, pues considera que ése es el medio directo para percibir el espíritu de los pueblos.

—Antes de venir a la Argentina — manifiesta — ya me había interesado por su literatura. Conozco el origen de la misma y unos pocos de los autores que pueden considerarse como sus iniciadores. La literatura gauchesca no sólo es original sino que pinta con rasgos profundos el espíritu nativo. Por otra parte debo agregar que en Colombia se lee mucho la producción argentina. Sobre todo la revista ATLÁNTIDA cuenta con gran difusión y se aprecia la calidad de sus colaboraciones y su magnífica presentación gráfica. Dicha revista puede considerarse, por todos esos conceptos, una de las mejores publicaciones de su índole en nuestra América.

Y ya al referirse directamente a este país, expresa:

—Nosotros los colombianos tenemos el más alto concepto de la Argentina. Apreciamos en su valor las ciencias y las artes de este pueblo joven y pujante que ya ocupa un puesto de avanzada

(Concluye en la página 115)

La señora de Esguerra siente una gran atracción por la lectura.

En shantung-taffetas está confeccionado este modelo con triple falda finamente plisada. Corsage con original escote en punta.

MODELO LAFAURIE



MODELO JACQUES FATH

Vestido para cocktail de jersey negro con drapeados simétricos alrededor del escote y de las caderas.



MODELO PIGUET

Vestido de organza gris pálido enteramente alforzada con una caída lateral de la tela lisa.

MODELO MARCEL ROCHAS

"Mercedes", vestido de lanilla gris con originales recortes que suben en picos en la falda.



SIMONE DE BEAUVOIR

LOS LIBROS DEL DIA

REALISMO e IMAGINACION en literatura

por Silvina Bullrich

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951.*

ENTRE la literatura puramente fantástica y la que sólo se nutre de la realidad hay otro género literario que podríamos llamarlo el del absurdo. Es el que se ocupa de la realidad íntima e individual, de la que los demás no pueden compartir pero existe con tanta fuerza como los hechos normales y evidentes. *Bestiario* de Julio Cortázar (1) es uno de los libros que han tratado mejor entre nosotros este tema del trágico disparate. Se compone de ocho relatos en los cuales todo lo que pasa es inverosímil y sin embargo sentimos, sabemos, sin posibilidad de equivocarnos, que todo eso puede pasar, pasa, constituye la realidad palpable de algunas mentes perturbadas o acaso, ¿por qué no creer en lo sobrenatural?, dotadas de la capacidad de entrever el misterio que nos rodea. Los fantasmas invisibles que acaso pueblan todas las casas cobran aquí más vida que los seres humanos, las alucinaciones, las premoniciones, el desdoblamiento de la personalidad, la embriaguez de hacer daño que se apodera de algunas personas con respecto a quienes más las quieren, tan bien llamada por los americanos *mental cruelty,* la sed de venganza, el repentino imperio de los animales sobre los hombres, todo esto puebla las páginas atormentadas de este libro que retiene nuestra atención sin un desfallecimiento.

Más inverosímil, más imposible, aunque para quienes viven a través del espíritu no hay nada imposible, es la novela de Simone de Beauvoir: *Todos los hombres son mortales* (2) en la cual se desmiente la afirmación del título presentándonos a un inmortal. Pero lo que interesa a la autora no es sostener la posibilidad de la inmortalidad sino probarnos que la muerte, lejos de ser un castigo es lo único que da valor a la vida, quizá porque para el ser humano sólo vale lo que se le escapa de entre las manos. Todo lo que para nosotros, prisioneros de un determinado número de años, es de gran importancia, no tiene ninguna para quien ha visto sucederse infinitas épocas de la historia; llegar a "ser alguien" es una ambición pueril para quien ha visto derrumbarse imperios, y el deseo de gloria, de inmortalidad hace encogerse de hombros a aquel para quien la inmortalidad es un hecho palpable y terrible y la gloria es tan pasajera, tan parecida a la postre a la oscuridad de los humildes. Esta teoría nos hace sonreír comprensivamente, pensamos que sin duda el hombre inmortal tiene razón y nosotros nos equivocamos, pero como afortunadamente nuestra esencia es mortal, después de cerrar el libro corremos con la misma fe que antes hacia nuestras ambiciones, nuestros triunfos, nuestros amores. No sé si a la autora le falta don de convicción o si todos los razonamientos se estrellan contra la seguridad inconmovible de cada ser humano de que tiene un destino único que cumplir. Los demás personajes del libro reaccionan como nosotros.

Frente a estos libros nacidos de una inspiración imaginativa, de una hora de fantasía o de un deseo de originalidad, están los otros, los que se inclinan sobre el alma humana para saber algo más sobre el misterio de nuestro ser más simple. Quizá en el fondo el móvil de todos los escritores sea el mismo; la forma, la manera de tratarlo es lo único que cambia. Pero naturalmente que las palabras "absurdo, disparate, inverosímil" no pueden acudir a nosotros durante la lectura de Agostino de Moravia (3). Cualquiera sea el tema que elija Moravia siempre lo tratará de una manera fuerte y se las arreglará para chocar nuestros pudores. Este libro abarca unos días del verano de un niño de trece años que tiene de pronto la revelación de los hondos secretos del amor y de la vida. Sus reacciones, esa mezcla de atracción y de repugnancia, ese deseo de saber y esas ganas de huir están pintadas con un realismo casi subjetivo, vibrante, como si el autor hubiera logrado revivir su propia adolescencia, compenetrarse totalmente con Agostino. Moravia tiene un don tan excepcional para describir que hasta los personajes secundarios se yerguen aquí de pie, nítidos, inconfundibles y tan necesarios para la perfección de la novela como el personaje central. Como la mayor parte de los libros cortos *Agostino* vale por cada uno de sus detalles, no hay descripciones que va difícilmente podemos soportar ni complacientes alardes de filosofía o de erudición. Hay un niño asombrado frente a la rapidez con que se suceden las revelaciones cuando sus ojos se han abierto ante la primera revelación. Y a su lado, ajenas a ese gran ventarrón que sacudió su vida, se mueven lejanas y condescendientes las personas mayores.

Cualquiera sea el libro que leemos, cualquiera sea el sexo, la nacionalidad, la posición del autor siempre nos encontramos frente a dos factores inevitables: la injusticia y la incomprensión humanas. A causa de ellos soportamos con desgano este maravilloso milagro que es la vida.

(1) Ed. Sudamericana.
(2) y (3) Emecé, Editores.



MODELO JEAN DESSES

Transparente abrigo para la noche de
organza negra llevado sobre un vestido de satén rosa.

FOTO LEGARRETA

MARIE PASCAL



MATTALDI presenta en su elegante y amplio local, dentro de un marco de monturas, recados y aperos criollos, una nueva sección:

ROPA PARA MONTAR,

EQUITACION, CAMPO, SPORTS, para damas y caballeros.

Cordialmente invitamos a nuestra distinguida clientela a visitarla.

MATTALDI

S. R. L. Cap. $ 750.000.—

SARMIENTO 667
BUENOS AIRES

T. E. 31-3116
31-3604

Su Cutis Necesita una Base Fina para Lucir Juvenil



LA MUJER MODERNA huye, y con razón, del maquillaje de aspecto estucado, que envejece terriblemente. Y ese maquillaje es el resultado de una base de polvos gruesa, tosca, "pesada". En cambio, la Crema Pond's "V" realza la frescura natural del cutis. Por eso es la base preferida de las más hermosas mujeres del mundo.

ANTES DE EMPOLVARSE: Extienda sobre su rostro una capa protectora de Crema Pond's "V". ¡Ud. notará en seguida una enorme diferencia! Su cutis lucirá fresco, juvenil, horas enteras.



La máscara "1 minuto"

REAVIVA EL ENCANTO JUVENIL DEL CUTIS ¡INSTANTANEAMENTE!



La señora de Vanderbilt, rubia belleza norteamericana, de cutis de nardo.

ANTES DE SALIR: Extienda sobre el rostro — dejando libres los ojos — una abundante capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Déjela nada más que 1 minuto y quítela luego con una toallita absorbente. En sólo 1 minuto, su cutis despierta con nueva belleza, fresco, juvenil, ¡adorable! Y si necesita maquillarse, la Crema Pond's "V" que aun queda en su cutis, le servirá de finísima base.

La Señora de

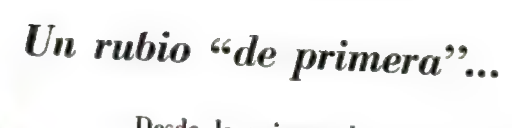
Cornelius Vanderbilt Jr.

dice: "Yo soy partidaria de la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V". Y como base de polvos, la Crema Pond's "V" es ideal".

Adquiérala en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.




pmv
ALEJANDRO SIRIO
En el instante de las evocaciones felices, las copas del brindis adquieren el sentido de los más fervorosos augurios y el significado de un lazo que estrecha los corazones en comunes anhelos.
SIDRA
CARIOCA
toda ponderación es poca!
SIDRA
CARIOCA
ELABORADA Y DISTRIBUIDA POR CORCES Y CIA. S. A.



Desde la primera bocanada, se aprecia el exquisito tabaco importado de los cigarrillos SPORTSMEN... Deje que su paladar confirme este nuevo triunfo de Piccardo, la Manufactura que constantemente perfecciona sus métodos de elaboración.

Sportsmen

RUBIOS

10 Cigarrillos Rubios

Sportsmen

Soc. Anón. Manufactura de Tabacos Piccardo y Cía. Ltda.

Industria Argentina

Exclusivamente para los que fuman lo mejor

R. DE LUCA - PUBL. TAN

CUIDADO CON LA PINTURA

Use siempre lo mejor

PINTURAS **ESMALTES**

BULL-DOG

ESMALTE SINTETICO

BULL-DOG

BACIGALUPO CIA. LDA.

ES UN PRODUCTO DE BACIGALUPO CIA. LTDA. S. A.

Administración:
25 DE MAYO 460 - 6° PISO
T. E. 31-3001-02-03-04-05

Fábrica:
PEDRO ECHAGÜE 3072
T. E. 91-9231-32-33

***Señores Industriales y Comerciantes:** Los Laboratorios Bacigalupo Cía. Ltda. S. A. están a su disposición, como también sus químicos argentinos y europeos, para solucionar sus problemas.*

...Y PARA SUS INTERIORES

PINTURA AL AGUA EMULSIONADA

Lupomuro


R. DE LUCA - PUBL. TAN
COMMANDER
INDUSTRIA ARGENTINA
Commander
10
CIGARRILLOS
INDUSTRIA ARGENTINA
El cigarrillo rubio en cuya clásica fragancia adquiere perfiles de deleite el placer de fumar. Consagrado por los hombres... preferido por las damas.
A toda marcha!
2

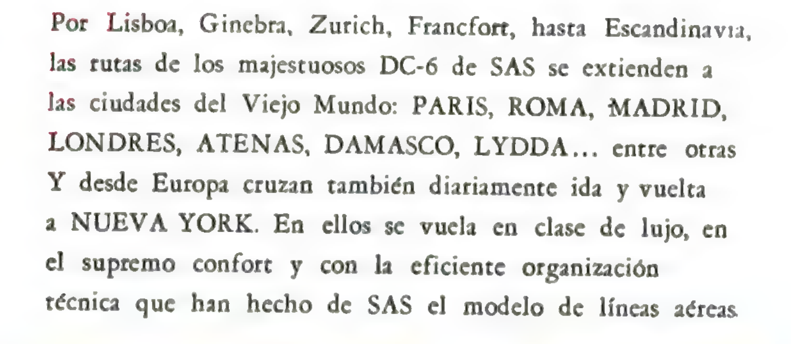


de colores firmes y brillantes son las flores de cretonas...
MONARCA
COLORES FIRMES GARANTIZADOS CONTRA SOL Y LAVADO
MONARCA
Inspiradas en la naturaleza, son las flores de cretonas...


Wells
Casimires muy finos

VIAJE MEJOR
Vuele por SAS en los LUJOSOS DC-6

a EUROPA, AFRICA, el ORIENTE


Por Lisboa, Ginebra, Zurich, Francfort, hasta Escandinavia, las rutas de los majestuosos DC-6 de SAS se extienden a las ciudades del Viejo Mundo: PARIS, ROMA, MADRID, LONDRES, ATENAS, DAMASCO, LYDDA... entre otras. Y desde Europa cruzan también diariamente ida y vuelta a NUEVA YORK. En ellos se vuela en clase de lujo, en el supremo confort y con la eficiente organización técnica que han hecho de SAS el modelo de líneas aéreas.



— Viajeros de cinco continentes aprecian las deliciosas comidas, los finos licores y refrigerios, el servicio de primera, la discreta atención personal.



— Los mullidos asientos reclinables invitan a ponerse cómodo. El comisario de a bordo y dos aerocamareras que hablan español y otros idiomas estarán a sus órdenes.



— Las damas tienen su coqueto salón tocador, con perfumes de Dorothy Gray. Los caballeros sus comodidades para ellos, incluyendo máquinas de afeitar eléctricas.



— En los DC-6 de SAS se puede disponer de amplias y confortables literas, con luz para leer, cenicero, espejo, perchero, espacio para efectos personales.

SCANDINAVIAN
AIRLINES SYSTEM
LINEAS AEREAS ESCANDINAVAS

VUELE por SAS

Infórmese en su agencia de viajes o en nuestras oficinas:
AV. PTE. R. SAENZ PEÑA 728
T. E. 34-1690 - 6793 y 8561



KOH·I·NOOR LOCION



Es el Diamante Seductor de

Harpe's PERFUMERIA

Las medias hablan... de Usted!



REINA CRISTINA *embellecen*

Fabricantes: Virgilio Fossati e Hijos S.R.L. - Cap. $ 4.000.000

EXCELSIOR

ETER Pub.

Vuele a La Habana

por la ruta más hermosa

Con la seguridad de un vuelo cómodo y sereno en los lujosos y veloces DC-6 de Braniff -disfrutando de un servicio esmerado y cortés- Vd. llegará a La Habana por la ruta más hermosa.

...y sin cambiar de avión

BRANIFF

International AIRWAYS

LA LINEA AEREA "MAYOR DE EDAD"

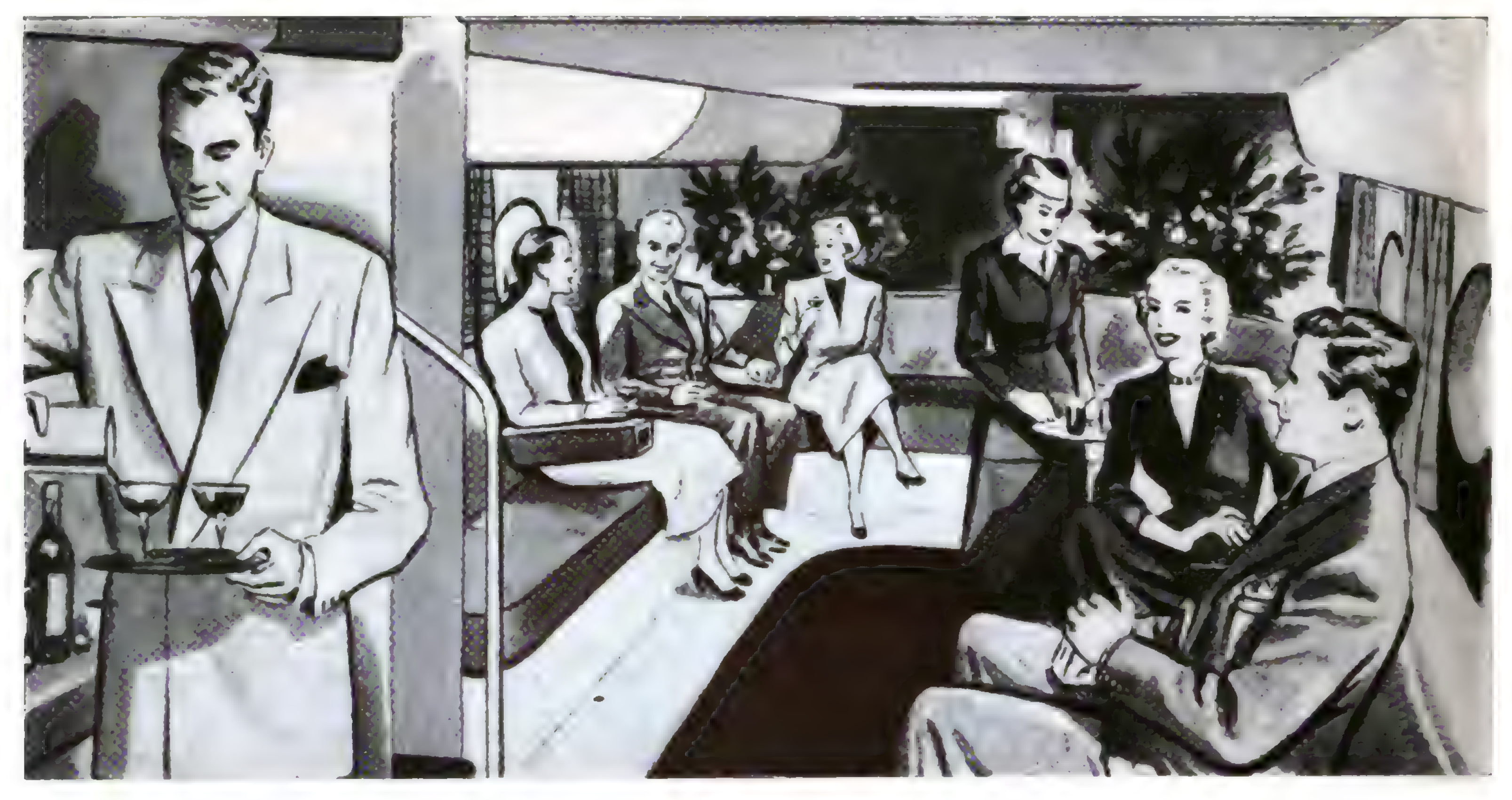
INFORMES Y PASAJES: EN SU AGENCIA DE VIAJES O EN CORRIENTES 690 - T. E. 31-5071

D'hers Zapiola-Casares Sáenz Valiente

En la Capilla del Colegio Lasalle fué consagrado el enlace de Gloria D'hers Zapiola con Rodolfo Casares Sáenz Valiente. El acontecimiento, que une íntimamente a dos familias tradicionales, culminó en una brillante reunión social.



La florería más grande del mundo.



¡Como en su club! ¡Como en su casa!... Ud. disfruta, en grata compañía, del cómodo y lujoso Salón Bar del piso bajo en "El Presidente".



Vuele a Nueva York

en el más suntuoso "hotel del aire"!

Sólo Pan American, reconocida mundialmente como "la primera" en el transporte aéreo, ofrece este servicio de super-lujo, en los aviones de pasajeros más veloces del mundo, los gigantescos "Strato" Clippers

"El Presidente" de DOS PISOS



¿Prefiere dormir en "su" cama? Resérvela — con sólo un pequeño costo adicional — para su próximo vuelo en "El Presidente" ¡Dormirá placenteramente!

SUPER-LUJO: En su mesa individual, se le sirven comidas exquisitas y completas, con champaña y licores. Ud. puede bajar cuantas veces lo desee, al Salón Bar — placentero lugar de reunión — y saborear su bebida favorita.

SUPER-CONFORT: ¡Todos los pasajeros pueden dormir cómodamente! Los asientos "Sleeperette", exclusivos de Pan American, completamente reclinables, permiten un descanso total. Hay también mullidas camas y compartimientos separados.

Y para las damas, como fino recuerdo de un viaje maravilloso, orquídeas y perfumes.

¡Todo esto — con sólo un ínfimo recargo — a la tarifa normal de primera clase!

FRANCIA

París festeja durante todo este año el segundo milenio de su fundación. Pan American lo lleva a París — lo mismo que a Roma, Londres y otras ciudades de Europa — en sus lujosos "Strato" Clippers de Dos Pisos, vía Nueva York. Y este soberbio viaje sólo cuesta muy poco más que el vuelo directo.

EL TURISTA

Es el Servicio Económico de Pan American hasta Nueva York. Salidas tres veces por semana en cómodos aviones DC-4, con escalas en las principales ciudades de su ruta.

Asientos "Sleeperette". Uno de los detalles exclusivos de comodidad y lujo que le ofrecen los "Strato" Clippers de Pan American en su vuelo directo a Nueva York.



Consulte a su Agente de Viajes o a

PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

PAA

LA LINEA AEREA DE MAS EXPERIENCIA EN EL MUNDO

CIA. DE AVIACION PAN AMERICAN ARGENTINA, S. A.

Av. Pte. R. S. Peña 788 — Buenos Aires — T. E. 32-4046



Au Meuble Rustique
Turmo & Venesio
CASA CENTRAL: AV. SANTA FE 1142-1170
T. E. 44 JUNCAL 7416 y 4296
Cenicero
"FIPPLA"
adquiéralo en:
AU MEUBLE RUSTIQUE
Santa Fe 1142 - Suipacha 632
San Luis 1731 - Mar del Plata
y CASA VEDERE
Santa Fe 1153
$ 68
Elija en nuestra gran variedad de modelos en todos los estilos de muebles, aquellos que complementen su casa de fin de semana o veraneo, con la máxima distinción y buen gusto.


LALIKE
Watteau
INDUSTRIA ARGENTINA

AVENIDA DEL

Libertador General San Martín

-ANTES AV. ALVEAR-

esq. *Salguero*

A CONSTRUIR

El confort del Siglo XX, en su más depurada expresión, se verá realizado en esta residencia, exponente categórico del más avanzado desarrollo arquitectónico. La belleza de sus líneas y la suntuosidad de sus ambientes constituirán, en la armonización de sus elementos, un orgullo legítimo de nuestra ciudad.

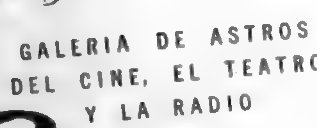
Servicios centrales completos.
Entrada para autos. Garage.
Antena de televisión.
Portero eléctrico.
Tesoros amurallados.
Guardabaules individuales.

Proyecto y Dirección del Ing. FELIX SAN MARTIN




PRIMERA COMUNION


Primavera
chez
Both Vélez
La tela en que está
confeccionado este conjunto
— un doble-faz "pointillé"
negro y blanco — y el acentua-
do descote del vestido
lo hacen la toilette
ideal para usar tanto
de tarde como de noche.
$ 1.600
Both Vélez
LIBERTAD 1230
T. E. 42-8257



GALERIA DE ASTROS
DEL CINE, EL TEATRO
Y LA RADIO

Gregorio Barrios

Melodías y romances,
trovas de amor
y canciones galanas,
dichas con
una emoción nueva,
han hecho de
GREGORIO BARRIOS
el cantante preferido
de todos los
públicos de América.

90 CTVS.

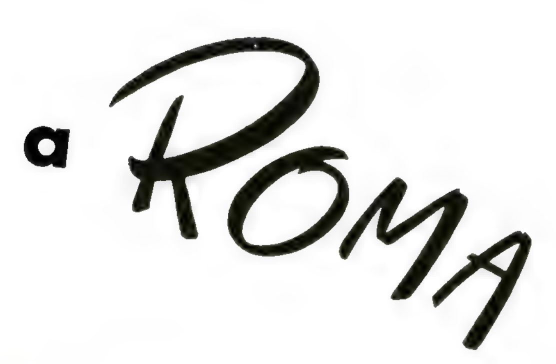


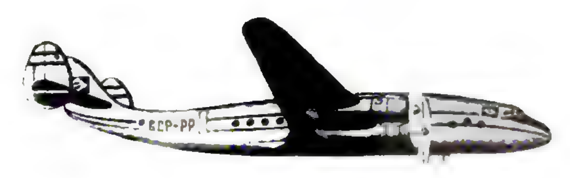
Un tabaco rubio superior,
una elaboración cuidada
y un "gusto distinto"
en cigarrillos americanos,
han hecho de WILTON,
el "rubio" que prefiere
nuestra juventud!

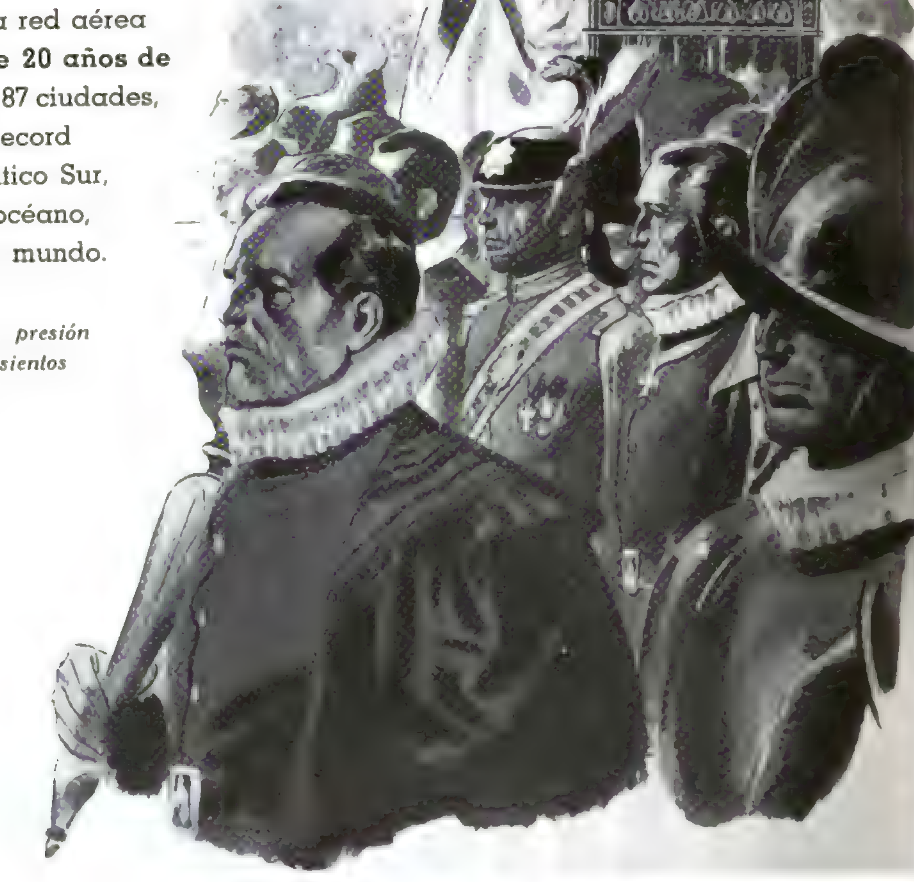
LA MEJOR ELECCION EN CIGARRILLOS RUBIOS

Fernández • Balza









PANAIR DO BRASIL

La más grande aerolínea sudamericana, la red aérea interna más extensa del mundo, **con más de 20 años de experiencia.** Sirve 4 continentes, 16 países y 87 ciudades, con 97.374 Kms. de rutas. Detenta el record mundial de más de 1800 cruces del Atlántico Sur, con más de 14.000 horas sobre el océano, equivalentes a 170 viajes alrededor del mundo.

Viajes cómodos, rápidos y económicos: Cabinas a presión
Comidas y refrigerios a bordo - Confortables asientos
Atención especial.









SOBERANA DEL ATLANTICO SUR

Consulte a su Agente de Viajes o a:

Cía. de Aviación Pan American Argentina S. A. — Av. Presidente Roque Sáenz Peña 788 — Buenos Aires — T. E. 32-4046



Embajadora de la moda

La señorita Yolanda Fasce, elegida la Bella Italiana en la Argentina en el concurso organizado por Tempo-Gi. Vi. Emme. Italia - La Stampa Italiana en colaboración con E. N. I. T. Argentina. Hermosa y elegante, luce estos modelos en su viaje por Italia, Francia y España, como aspirante al título de Miss Italia 1951

1

2

3

4

1- Soirée en shantung de seda natural blanca. Corsage muy justo al cuerpo dando un gracioso movimiento en la parte superior del mismo. Falda recogida con detalle de audaces pliegues. *Colección de Astesiano. Modelo Balenciaga.*
2- Vestido en seda rayón, negra, pollera justa con pliegues abiertos que pretenden acentuar la silueta. Bata bien ajustada con motivo de raso oro, suavizando el negro del vestido sobre los hombros descubiertos. *Colección de Astesiano. Modelo Christian Dior.*
3- Conjunto en tussor de seda natural blanco. El corsage bordado en passamanerie, repitiéndose el motivo en el bolero. *Colección de Astesiano. Modelo de Carven.*
4- Sobrio modelo en rayon negro. Chaqueta con cuello de línea moderna, manga dolmans y pieza que cae graciosamente sobre la falda muy estrecha. *Colección de Astesiano. Modelo Christian Dior.*
5- Conjunto combinado. Blusa japonesa con cuello "Chemisiér" abotonada adelante. Shorts en tela de paja artificial con detalle de pliegues en la cintura. *Colección de City Sport.*



Lo que os conviene por Tita Lolita

Página Publicitaria

AMIGAS: Aunque no soy una pin-up girl, tampoco soy una vieja. Tengo los gustos de una joven, y la experiencia y reflexión que el mucho viajar me ha dado. Amo el hogar. Por esto cuando os daré un consejo tendrá la garantía de ser sincero y meditado. Consultadme sobre cualquier información que necesiteis cuando tengais que efectuar una compra, ya que siempre encontrareis en mi una amiga leal dispuesta a orientaros en vuestras dudas. Escribidme a mi nombre: Tita Lolita, Avda. Roque Sáenz Peña 730 Cap. Os ruego ahora me acompañeis a pasear por la Avenida que reúne a los artífices del buen Gusto, de lo Bello y de lo Selecto, o sea todo cuanto de Exquisito produce hoy la Civilización, y ya adivináis que me refiero a la Avenida Santa Fé.

MIS RECOMENDADOS DE LA AVENIDA SANTA FE, LA GRAN VIA DEL NORTE, PARA ESTE MES OS DICEN:

CAER EN LA EXTRAVAGANCIA es lo más corriente cuando no se tiene una preparación adecuada y se obra de própia iniciativa. Especialmente en lo que toca a la indumentaria deportiva femenina, el buen gusto y la distinción están sujetos a reglas de estética tan severas como las que rigen en la Moda elegante de los Salones. Por esto son tan apreciados los consejos del prestigioso especialista CITY SPORTS. En los courts de tennis, en los links de golf, en las pistas de esquí, en fin en las playas de los Balnearios, son identificados sus modelos con la misma expresión admirativa: ¡Qué distinguida! ¡Cómo se nota que es CITY SPORTS quién la viste! Este círculo de personas distinguidas por su elegancia, también está abierto para usted con la satisfacción noble de ambas partes por haber contribuído a realzar su personalidad. CITY SPORTS *se lo garantiza.*



PROLONGAR LA LUNA DE MIEL es el deseo más ardiente de todas vosotras. Pero, es tan difícil darse cuenta del momento en que empieza a empañarse Y cuando lo veis ya es demasiado tarde. ROMERO Y FERNANDEZ logra aquel objetivo plenamente y sin sacrificios, al contrario, deleitándoles con las mejores melodías interpretadas o cantadas por nuestros artistas predilectos, grabados en discos o bien recibidas a través de sus impecables *Combinados radiofónicos* exclusivos, cuya fidelidad de sonido no admite rival. ROMERO Y FERNANDEZ disponen favorablemente vuestro espíritu para acoger con dulzura a vuestro maridito que quiere encontrar en vosotras el alivio de las preocupaciones de los negocios, que no siempre son fáciles de solucionar. *"Su casa de música"* ROMERO Y FERNANDEZ, es un *seguro* de luna de miel eterna.

UN PRESTIGIOSO SELLO Para el hombre que cuida el importante detalle de su vestimenta el sello RHODER'S constituye la expresión de una invariable calidad y gusto dentro de una línea de sobria elegancia. Para la mujer que busca el presente exacto al gusto del hombre RHODER'S significa acertar siempre. Sus soberbias colecciones originales y exclusivas brindan siempre la prenda que *"él"* sabe apreciar. Cada prenda de RHODER'S es expresión de inconfundible categoría. Sus vidrieras de Florida y también en Santa Fé, "La Gran Vía del Norte", constituyen luminosos anticipos de las importantes colecciones que brinda en sus elegantes y confortables salones.



EN EL MISMO BLANCO dará Cupido si usted confía sus encantos femeninos al cuidado de PEINADOS GALLI. A menudo *el dulce objeto* de nuestros pensamientos, no acusa la vibración de nuestras disimuladas insinuaciones. Para estos casos y aún para los que la indecisión debe ser superada, han sido creadas las especialidades de PEINADOS GALLI al servicio de la Belleza y del Amor. Sus *permanentes* y sus *líneas de Belleza* serán los mensajeros diligentes que la aproximarán a *su ideal.* Dichas creaciones la envolverán de una sutil y exquisita atmósfera de irresistible atracción, que la harán triunfar en todas partes a donde usted vaya. *Usted es maravillosa y Usted es adorable,* son las frases de admiración que se multiplicarán a su paso. Una línea de Belleza o una permanente GALLI, la convertirán a usted en *peligrosamente tentadora.* Avda. Santa Fé, 1677.



LA PRIMAVERA SE ACERCA y la Naturaleza se apresta a lucir toda la gama de sus incomparables encantos en su constante renacer sucediendo así a los rigores invernales. Para ustedes tambien ha llegado la hora de renovar las galas con que deben adornarse sus siluetas femeninas, más finas para recibir dignamente las tibiezas acariciadoras de esta época sin igual del año. En SEDERIA VICTOR es donde encontrarán la colección más completa en tejidos de alta novedad, verdadera selección de cuanto más elegante y novedoso ha producido el genio artístico mundial. SEDERIA VICTOR las incluirá en este conjunto elegante, que cual mariposas multicolores, tanto contribuyen a la fama de Buenos Aires en estos días primaverales. SEDERIA VICTOR *es la meta* a la que arriban *primero* las *últimas* creaciones de la moda.



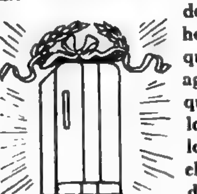
UN CASTILLO ENCANTADOR quisiéramos todos que fuera nuestro hogar, y en todo momento soñamos con rodearnos del máximo confort posible. La Naturaleza nos enseña con el ejemplo de los pajarillos, que construyen cuidadosamente su nido, con las briznas seleccionadas por doquier, que nosotros los humanos, debemos poner la máxima atención al constituir el nuestro. Lo esencial es encomendarnos al especialista en la materia, que en este caso es AU MEUBLE RUSTIQUE, quién con toda competencia nos guarnecerá *nuestro nido* a nuestra entera satisfacción. AU MEUBLE RUSTIQUE colmará las aspiraciones de las parejitas candidatas al matrimonio, que no deben olvidar que uno de los factores primordiales de la felicidad conyugal, lo constituye *el cómo* hayamos amueblado nuestro hogar. AU MEUBLE RUSTIQUE son los especialistas del *nido perfecto.*



ERES EL ANGEL DEL HOGAR os dice embelesado vuestro marido cuando ve que en todo momento tiene camisas y calcetines listos para cambiarse, de que en la mesa no hay estas desigualdades en la calidad de los alimentos tan molestas para los paladares finos, de que... en fin reina en la casa este *orden silencioso,* buscado por todas y tan difícil de lograr. Para la heladera FETORO esto es fácil, puesto que ella os permitirá almacenar manteniéndolos inalterables gran cantidad de alimentos que comprados con antelación os ahorrará largas esperas en el mercado. Este tiempo *ahorrado* os permitirá poner en orden vuestro hogar, leer algún capítulo de vuestro autor preferido y tal vez una escapadita al *continuado* de la esquina, mientras vuestra FETORO velará por mantener íntegros vuestros víveres. Los servicios rendidos por la heladera FETORO *valen más que su peso en oro.*

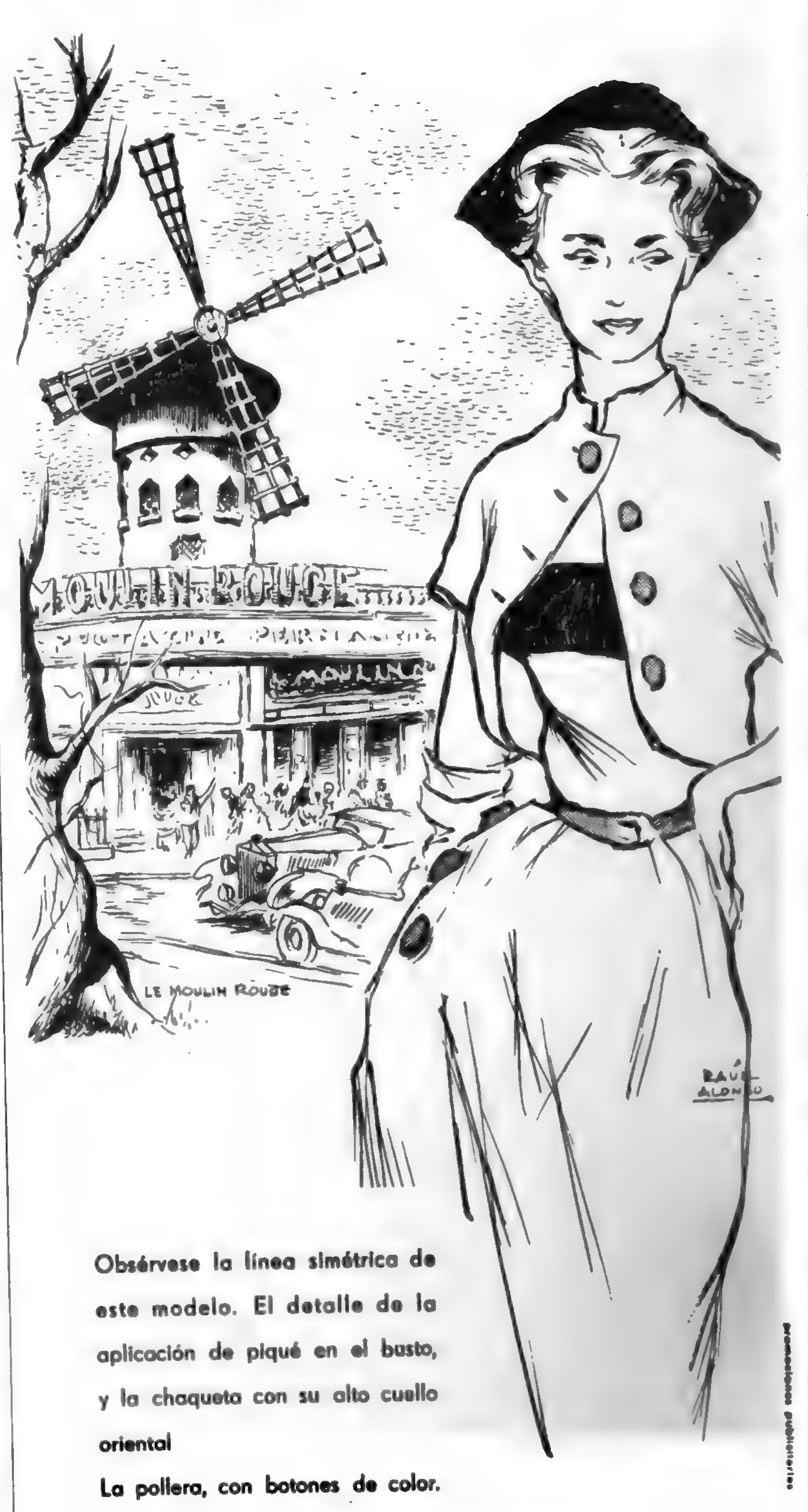


LA TRANQUILIDAD ES MEDIA VIDA dice el filósofo y yo añadiría que una de las maneras de lograrla es la de poseer en el hogar una heladera FETORO, porque con ella podéis estar seguras de que para quien la posea nunca habrá imprevistos desagradables. Como son por ejemplo las fiestas improvisadas que por lo regular son las más divertidas y agradables por lo espontáneas. Para la dueña de casa no hay problema, pues los invitados encuentran siempre comestibles y bebidas, en el grado de frescura que nuestro paladar desea saborear con deleite y guardarán un grato recuerdo de la fecha en que gustaron de vuestra hospitalidad. Y todo se lo deberéis a la heladera FETORO, cuyo mecanismo está celosamente controlado por los cuadros técnicos que en los laboratorios se afanan en lograr el rendimiento máximo de las famosas heladeras FETORO.





arciel
tejidos
garantidos



MOULIN ROUGE
LE MOULIN ROUGE
RAUL ALONSO



tejidos arciel garantidos



LOS COCHES DEL NOVECIENTOS

(Conclusión de la página 55)

llos y lo mismo entre los que poseía Tomás de Anchorena, quien se trasladó a Europa con todos ellos, caballos de raza y sus cuidadores, compitiendo en lujo y suntuosidad con el conde Boni de Castellane, nada menos. Gastó una fortuna en darse tan rumbosa vida.

Las ruedas de los carruajes de Carlos Luro eran rojas para diferenciarlas de los vehículos de otros dueños con la misma afición a dichas colecciones.

Otra costumbre era poner las iniciales en la portezuela de los *coupés*, lo que les imprimía un *cachet* por lógica bien aristocrático. Otros preferían colocar en los mismos la marca del haras.

También se usaban los *dog-cart*, el faetón y doble faetón. Algunos eran manejados por figuras femeninas conocidas, nota audaz para la época, que provocaba un revuelo en el ambiente un tanto reducido y lleno de prejuicios de la ciudad.

En el Corso de las Flores de la Avenida de las Palmeras, que alcanzó un lucimiento extraordinario, como asimismo cuando se jugaba un Gran Premio en las carreras, llegaban los *mail-coaches* desbordando elegancia con el abigarrado conjunto de hermosas damas y apuestos caballeros.

Inés Cobo — después señora de Anchorena — manejaba un *tonneau* desde adentro del mismo. El cochero iba detrás. ¿Para qué?, diremos. Pregunta sin respuesta.

Enrique Green usaba un espléndido *landeau* a cuyos caballos les hacía colocar mantas para que no sufrieran de frío. Era un caballero que no desmentía el origen britanico de sus ascendientes; por eso adoraba a los animales y los cuidaba, como lo explica el detalle comentado.

Osvaldo Piñero, Vicente Casares, los Elía, los Ortiz Basualdo, además de Carlos, Adolfo y Santiago Luro — por no seguir enumerando, — fueron dueños de coches originales y vistosos.

Además las libreas de los cocheros eran lujosas. Algunas grises, con sombrero de copa, botas altas con vueltas claras. Otras oscuras según el tipo de coche y la estación, ya fuera invierno o verano.

Costumbres ya idas, que si bien señalan una época son a la vez la etapa de un pasado que parece muy remoto y que no es tan lejano. Todavía en ocasión de las famosas fiestas del Centenario en 1910 el coche que se le destinó a la Infanta Isabel fué el llamado *a la Daumont*, tirado por cuatro caballos traídos de Nápoles, donde existía una histórica Escuela de Equitación. Según se cuenta, Napoleón mandó a Francia muchos de esos equinos procedentes de dicha ciudad.

En ese mismo año de 1910 las familias porteñas llegaban a los tres teatros que dieron grandes funciones de gala — el Colón, inaugurado en 1908; la Opera y el Coliseo (donde actuó como director Pietro Mascagni) — en *coupés*. Los automóviles particulares hacían recién su tímida aparición sin conseguir desterrar los carruajes tradicionales.

Cuarenta años apenas nos separan de esos días. Pero desde entonces han sacudido a la humanidad dos inmensas catástrofes: las guerras del 14 y la última. Bastan para haber hecho evolucionar velozmente hábitos, costumbres, trastrocándolo todo.

Pero nos queda lo intocable: el recuerdo. De recuerdos vivimos y más cuando ellos son bienamados. Y éstos lo son.

•

DE PIERRE WEBER

Divertíos mientras sois viejos... Esto no durará mucho...

Alfonso Allais decía: "Partir c'est mourir un peu, mais mourir c'est partir beaucoup".

A fines del siglo pasado había en "La Vie Parisienne" una sección de *Pensamientos*, y por cada pensamiento pagaban un franco. Se almorzaba muy bien con un pensamiento; mientras que hoy apenas si con un pensamiento se podría pagar el aperitivo.

Por eso no se piensa más.

A fuerza de revolver basuras, un trapero ha terminado por encontrar un cubierto de plata.

A fuerza de revolver ideas, un escritor...

Me he presentado a la Academia... ¡Cuántas escaleras!...

Eróstato, el loco que incendió el templo de Éfeso, ha dejado un nombre. Pero os desafío a que me digáis cómo se llamaba el grande artista que edificó el templo de Éfeso.





Las personas de
refinado buen gusto prefieren

Loción Colonia

BUCKINGHAM



Porque saben que además de su buenísima calidad, posee un bouquet exquisito, fresco y distinguido, impartiendo a quien lo usa un toque de fina personalidad.

Haga más grata su presencia; use

Loción Colonia

BUCKINGHAM

buena como las buenas colonias de antes

DEL VALLE Ltda. S. A. C. e I. - Sarmiento 1949 - Bs. As.

DELVA LC 517

Nuevo EQUIPO

Nuevo CONGELADOR

Nueva ECONOMÍA

fetoro le ofrece ahora su heladera eléctrica con un modernísimo equipo de unidad sellada norteamericana, última palabra en la técnica de la refrigeración.

ENTREGA INMEDIATA

Nuevo congelador de gran capacidad, sin restarle mayor espacio al interior de la heladera, con dos bandejas de cubitos de hielo y compartimiento congelador para alimentos. Moderno, práctico y novedoso...

HELADERAS ELECTRICAS

fetoro

SANTA FE 861

(Conclusión de la página 51)

...rslamiento, que es como buscarse a sí mismo en la libertad de hacer y de ser a la manera de ese mar inacabable y grandioso, campo de nadie que la liberalidad de un ser incógnito puso a nuestra disposición.

Pintando el mar y sus hombres, Ciochini es de los que se saben poner en el corazón del esfuerzo hasta conseguir lo que desean. Vale decir que es un pintor consciente, además de poseer nobles y buenos recursos que sabe administrar con criterio y sobriedad.

Su escuela es la del buen arte, promovida todos los días a la novedad, a un nuevo impulso de la inquietud, a esa desconformidad del artista verdadero que —recurriendo a una figura de circunstancias— llegado a puerto no hace más que mirar hacia atrás hacia los caminos que aún quedan por recorrer, caminos que verá cada vez multiplicados, con el deseo de volver.

Por eso el mar y los hombres del mar de Cleto Ciochini nos parecen siempre nuevos aunque el tema se repita a veces en sus cuadros; porque no es la interpretación de este artista una interpretación forzada sino la consecuencia de una maduración inteligente, de una captación siempre fresca de la mente.

Su producción se revela independiente de toda influencia y al insistir sobre su tema, objeto o sujeto, muéstrase espontáneo, vivaz, dinámico en la impostación colorista. En este último sentido Ciochini se descubre, asimismo, como el lírico que es, pero un lírico a quien no asusta el vuelo de la audacia que consiste en hacer excursiones por el terreno de la inventiva para poder llegar a la conquista de los colores sonoros, cálidos, idealizados, mucho más que en el sentido cromático en el de su expresividad y vibración.

El pintor que nos ocupa nació en San Vicente e inició sus estudios en La Plata y Buenos Aires. Fué alumno de Eduardo Chicharro, en Roma, y de Giuseppe Rossi en Florencia. En viaje de estudios recorrió Italia, Francia y España, exponiendo en los salones de Otoño y Nacional de Madrid. Realizó también una muestra personal en el Liceum de Florencia. A su retorno del viejo mundo fué cuando escogió los temas marinos, realizando obras que le han valido varias distinciones, entre ellas el Segundo Premio Nacional de Bellas Artes, en 1943, el Gran Premio Adquisición en el Salón Municipal de Avellaneda en 1945, y el Premio Adquisición Secretaría de Trabajo y Previsión en el Salón Nacional de 1947.

Las obras de Ciochini figuran en distintos museos oficiales y particulares. Actualmente es profesor de Figura Natural en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata.



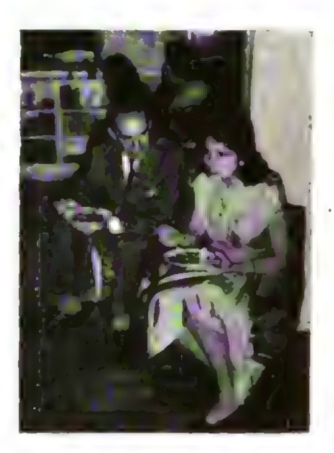
Comida ofrecida por Ana María Segura Justo a Grace



Grace Carlés Larguía, Ana María Segura Justo, Carlos y Horacio Forn, Ramón Pereda Ayarragaray y Juan Carlos Amaral.



Patricia O'Farrell, Conrado Bonadeo y Jorge R. Zorraquín.



Ana María Maurette y Hernán Crespo.

FOTOS VAZQUEZ



Emilio Maurette, Silvia Noetinger, Ana M. Maurette, Hernán Crespo, Francisco Lynch, Clara Pereda Ayarragaray y Alberto Peró.



Teresa Dupont y Cornelio Moyano.

Carlés Larguía con motivo de su viaje a E. Unidos



María José Peña, José María Maurette, Cecilia Peluffo Alemán, Luis F. Segura, Sally Racedo y Samuel Claro Valdez.



Ana María Segura Justo, Juan C. Amaral y Carlos Forn.



Marta Gallardo, Nicolás Anchorena y Carlos Granval.



Samuel Claro Valdez, Luis Fernando Segura Justo, Cecilia Peluffo Alemán y Silvia Noetinger.



Ana María Segura, Jaime Achával y María Luisa Pérez del Cerro.

BODA EN NUEVA YORK



FOTO JAY TE WINBURN N. Y.

Silvia Maria Muniz, hija del embajador permanente del Brasil ante las Naciones Unidas, cuya boda con Fernando Mihanovich fué bendecida en la Iglesia de San Ignacio de Loyola en N. York.

Perdus et trouvés

por Enrique Méndez Calzada

5.000 turistas diez días en Rusia. ¿5.000 libros más sobre Rusia?

Cuando alguien nos dice: "*Naturalmente, no pretendo darle una lección*", es que va a darnos una lección.

Nunca se ve tan patente lo que las mujeres tienen de gatas como cuando se pasan por la nariz la borla de los polvos.

Las procesiones de hombres sin trabajo son gusanos que andan por el cuerpo del capitalismo.

La reválida de un idioma extraño es hablarlo estando embriagado.

En la mujer propia toda virtud parece poca; en la ajena, toda parece mucha.

Poco sufrimiento conduce a la ironía; mucho sufrimiento aparta de ella.

Eça de Queiroz es un gran escritor poco conocido en el mundo por falta de escuadra.

Hay mujeres feas que, a cierta distancia, se parecen a la idea que tienen de sí mismas.

La melancolía no se cura. Lo más que se puede hacer con ella, como con ciertas enfermedades de la sangre, es acorralarla. Cuando menos se la espera, sobreviene la parálisis.

En España se invita a los forasteros a los toros. En la Argentina, donde las corridas de toros están prohibidas por razones morales, se les lleva a los frigoríficos.

Para el hombre de mundo es más simple actuar en una corte real que en la sociedad de un villorrio.

El dolor inmuniza contra el dolor como la viruela contra la viruela, pero no sin dejar también una imborrable huella.

El cultivo del ideal se parece al del olivo en que uno y otro tardan mucho en producir fruto. El olivo, entretanto, siempre produce alguno.

La hora del renunciamiento

(Conclusión de la página 29)

Declaró también que se había preparado o *entrenado,* como el galicismo dice ahora, en su rancho de California, con calmosa unción y práctica de la soledad. "La gran maestra" la llamó, porque sin duda había aprendido ya el difícil arte de quedarse solo. Y añadió — lo anotaban los periodistas— que solamente existe una maestra preferible: la vida monástica.

Se observaron entonces sus devotas idas y venidas cerca de autoridades eclesiásticas y visitas a monasterios y cartujas. La de Miraflores, uno de los retiros monásticos más estrictos, fué señalada como elegida por el continuador de Mojica en cuanto a proceso espiritual.

Para una nómina de estos desengañados de las pompas a una u otra edad, de una u otra clase de fama, tendríamos docenas de ejemplos. El célebre boxeador negro Armstrong, de puños ya olvidados, campeón que fué en tres categorías, hizo manifestaciones en el sentido de retirarse a la vida meditativa. Acá se habló también de profesión y hábito respecto a la excelente actriz y cancionista Ada Falcón.

Y si se siguiera el rastro de actrices habría que remontarse a la célebre Baltasara de los Reyes, en el siglo XVII, que después de una vida tan agitada como un golfo tormentoso se hizo penitente consagrada a San Juan Bautista, en Cartagena.

Un cronista de aquel tiempo cuenta cómo, ya religiosa, "obtuvieron ella y el cómico Miguel Ruiz, oprimidos por una crisis de nostalgia, el permiso para ejecutar en el umbral de la ermita una danza que les había valido en el escenario los aplausos de la península entera. Bajo el hábito, con los pies desnudos y el cilicio a la cintura, bailaron y cantaron para gloria de Dios y apaciguamiento de sus corazones".

De todos modos, sería un censo largo, pero muy edificante el de estos tocados en el corazón para dejar las luces del triunfo y huir del enemigo. "C'est le diable qui tien les fils qui nous remuent", versifica Baudelaire, y estos de que hablamos quieren romperlos; de pronto, bruscamente.

No falta quien aconseja irse salvando de ellos — de los hilos del diablo — a lo largo de la vida moliente, sin necesidad de tan súbitos epílogos.

Algo acerca del hablar al tuntún

(Conclusión de la página 35)

también Las Mil y *un* Noches? Valdría la pena averiguarlo.

Existe, además, el tuntún de la invención de palabras, por ignorancia de las verdaderas. De ahí ese eterno fabricar sustantivos o verbos de donde no pueden salir. Hasta en autores que deberían cuidarse más los encontramos.

Terminaremos. En diarios y revistas de estos últimos tiempos hemos leído todos que el mundo está jugando su suerte a cara o seca. Si lo dicen para alarmar, yo no me alarmo; porque jugar a cara o seca no es absolutamente nada. Jugar "a cara o ceca", en cambio, ya sería distinto.

En efecto: la expresión (con ce y no con ese) alude a las antiguas monedas que mostraban de un lado la imagen del monarca y del otro la figura de la casa del erario o *ceca,* donde se guardaba el troquel.

Con análogo sentido se dice andar de la Ceca a la Meca, que es tanto como recurrir a lo terrenal y a lo divino en procura de algún bien.

Entretanto, nuestros niños escolares toman cualquiera de nuestras corrientes monedas y siempre hay uno que juega a una inexistente Ceca.

Tuntúnicos niños...

En el mundo de las embajadas

(Conclusión de la página 65)

en el mundo. El teatro argentino —agrega luego— difundido en Colombia por diversas compañías, que nos visitan con frecuencia, ha contribuído mucho a esa admiración y nos enseñó a conocer la psicología y el espíritu cordial de los hijos de esta benemérita tierra.

La señora de Esguerra nos revela su impresión personal sobre Buenos Aires: —Cuando vi por primera vez, a vuelo de pájaro, la capital de la Argentina, tuve la sensación de su grandeza, de su extensión y de sus obras arquitectónicas. Y, una vez en sus amplias calles, comprobé que hay en ellas muchos rincones de París trasladados aquí merced al buen gusto de sus habitantes. No quiero decir con eso —agrega en seguida—, que le falte personalidad. Al contrario, Buenos Aires se destaca por su fisonomía propia. La Avenida de Mayo, con sus cafés bulliciosos: Corrientes, con sus teatros, cines y letreros luminosos que dan la sensación de su tránsito febril; Florida, con su desfile de mujeres hermosas y elegantes, demuestran categóricamente que la Argentina es realmente un gran crisol en el que, como por arte de magia, se funden admirablemente todas las razas...

—Y por último —dice la entrevistada— debo mencionar a ese extraordinario pulmón de la ciudad, y al mismo tiempo superavenida, que se llama 9 de Julio, en cuyo centro se levanta el Obelisco, el que, como el índice de un nuevo espíritu, expresa simbólicamente la grandeza de esta gran metrópoli.



Cómo visten los grandes

(Conclusión de la página 38)

xim's con Fernand de Brinon, cuando éste, todavía impresionado por las conferencias de aquella jornada, inquiría la impresión que Hitler le había producido, Laval se limitó a decir:

—Ese Hitler, ¡qué mal vestido está! Tiene todo el aspecto de un portero de hotel.

En España eran tradicionales las mangas largas de las levitas de Cánovas del Castillo, el cual, cuando peroraba, luchaba por sacar las manos de las mangas, y las mangas acababan por tragarse a las manos.

Frente a él se alzaba la silueta distinguida, elegante, de don Segismundo Moret, reeducado en Inglaterra, primero a través de sus exilios y luego de misiones diplomáticas. Pero en la indumentaria atildada de don Segismundo asombraba siempre, como una nota de libertad, su chalina negra, que se asomaba a las solapas de la levita, bajo las barbas blancas; una chalina de la que —asegura alguno de sus biógrafos— no abdicaba ni siquiera cuando se vestía de frac, cosa difícil de creer.

Pero no hubo dignatario en Europa que anduviese tan mal de ropa como el Archiduque Luis Salvador. Era éste uno de los hijos del último Gran Duque de Toscana, expulsado por los patriotas unitarios italianos del Palacio Pitti de Florencia, que convirtió en su sede capitalicia el simpático Víctor Manuel II, aquel rey que parecía un palafrenero, según el decir envidioso de las majestades legítimas por él destronadas. El Archiduque Salvador, amenazado por la melancolía de los Habsburgo, feo, despreocupado, solitario, edificó o restauró en las doradas laderas de Valldemosa, en Mallorca, aquel retiro de Miramar que impresionó tanto a la Emperatriz de Austria, Isabel, la impenitente viajera, que hubo de dar aquel mismo nombre mallorquín a su yate y a su palacio blanco de Trieste, después residencia del Duque de Aosta.

En la sociedad provincial de Palma era famoso el desaliño, lindante con el desaseo, del Archiduque, cómodo y chato en sus costumbres como un hidalgo rural.

De despreocupación por toda exterioridad era ejemplo Sagasta, fino y amable político español, hombre de excepcional talento y don de gentes, el cual no sintió nunca esa comezón de coleccionista de condecoraciones que aqueja a tantos que fingen desdeñarlas. Es conocida la anécdota de una comida en la que apareció con una cinta azul que don Práxedes se puso de prisa creyendo que era la banda que su criado le había preparado y resultó ser un adorno del traje de la señora. Esa habría sido una falta grave en la corte de Eduardo VII, aquel rey tan amable y sociable, conocido y querido en toda Europa, pero que tenía de la etiqueta, a pesar de su aparente llaneza, una idea de cosa poco menos que santa y especialmente de condecoraciones sabía más que cualquier jefe de protocolo.

Cabría ahora ofrecer a Mr. Truman un caso norteamericano de presidente que tuvo, no la poca gracia de no ir bien vestido, sino el prurito y ensañamiento en el mal vestir. En los albores de la gran República el afán diferencial respecto de la encopetada metrópoli inglesa arrastró a algunos primates a exagerar la falta de corrección en las formas externas, y así se cuenta de Jefferson que llegó a recibir embajadores con botas de campo, cuidadosamente salpicadas de lodo.

Todo eso eran infantilidades, si no —como ahora se dice tanto— complejos, o, como decía un médico psiquiatra, *simplejos*. Se debe vestir bien, con digna sencillez, sobre todo cuando se ocupan posiciones elevadas. Pero sin demasiadas ilusiones de elegancia, porque en el mundo oficial no hay uniforme ni prenda civil ni siquiera *toilette* de señora que pueda competir en suntuosidad y nobleza con el traje talar de los Nuncios. Los diplomáticos hace tiempo que soportan esta ventaja de la capa roja o *paonazzo* de los monseñores, a los que no les falta ni siquiera la piedra preciosa en la mano y a quienes se saluda como a las damas. Al lado de estas dignidades inconmovibles todos los demás personajes resultan mal vestidos.

Arturo Barea más allá de su autobiografía

(Conclusión de la página 58)

blicado en Londres en 1941, año en que apareció también *The forge*, primer tomo de la trilogía, con el sello de Faber and Faber, la prestigiosa editorial que dirige T. S. Eliot. A éste le siguió *The track* (1943), y un año después un ensayo crítico literario: *Lorca the poet and his people*. En 1946 apareció *The clash*, el tercero y último tomo de la autobiografía, y durante el corriente año se publicó en Londres, Copenhague y Nueva York *The broken root*, su obra más reciente. La autobiografía fué publicada en Nueva York en un solo tomo con el título *The forge of a rebel* al concluir la guerra.

Los libros de este autor, que triunfa, como Cervantes, pasado el medio siglo de vida y con una existencia tan llena de rudos embates como la del creador del Quijote, recorrieron en rápida sucesión de éxitos casi todos los países civilizados. En Escandinavia cada libro de Arturo Barea se convierte en un *best seller*. Su trilogía novelesca fué traducida al sueco, al noruego, al danés, al holandés, al francés, al italiano, al checo (antes del sometimiento al Soviet), y ahora va a ser publicada en finlandés y en japonés. Al alemán (zona occidental) ha sido traducido el libro sobre García Lorca, y pronto aparecerá también la trilogía.

El caso de Barea es singularmente interesante en la historia literaria de nuestro tiempo. Barea, antes de publicar *La forja de un rebelde*, no se consideraba a sí mismo como escritor. Es un apasionado por la mecánica, y como estudiante aspiró a ser ingeniero. Fué burócrata, y llegó a vivir en Madrid como un burgués acomodado, aunque no satisfecho de su destino. Publicada y difundida su autobiografía, su nombre es mencionado para el premio Nobel por críticos literarios de todo el mundo.

LA RUEDA

(Conclusión de la página 30)

Los sábados Lucy trabaja hasta las nueve. El domingo. Descanso. Lucy descansa lavando, planchando, cosiendo sus ropas. Y en seguida asoma el lunes para iniciar el comienzo del monótono ciclo.

Pero Lucy tiene su tema de ensueños y esperanzas. Lucy está enamorada. Su novio pasa muchos días lejos de la ciudad por causa de su quehacer. Se ven una vez a la semana. Hablan de casarse. El casamiento se va aplazando por la escasez de viviendas. La misma causa que obligó a Lucy a buscar una habitación tan lejos del centro, en un pasillo donde le habilitaron un refugio entre cortinas.

Ultimamente se agravó el cansancio de Lucy. Estuvo enferma, y la enfermedad le dejó un residuo de fiebre por las tardes. El médico le ha dicho que no es nada. Sin embargo, Lucy tiene miedo y hay noches que no duerme, pensando, pensando. Piensa también en cosas que no aluden a la enfermedad, sino a lo extraño de la vida, del mundo, a lo irreal de las cosas reales... No sabe bien en qué piensa. Se asusta como cuando era pequeña y la dejaban sola. Entonces añora su país natal, en el interior, de donde vino un día. Irá allá, para ver a sus parientes, este verano, en el tiempo de las vacaciones.

Esta es la vida de Lucy.

Millones de criaturas llevan una vida semejante a la de Lucy, con algunas diferencias de lugar y modo, en Buenos Aires, en Londres, en Nueva York, en Chicago, en Berlín, en Moscú... También en Moscú. Porque Lucy no es el producto de un sistema social, sino de una civilización mecánica cuyas urbes gigantescas ajustan la existencia de los seres a un ritmo cronometrado, y les hacen girar en una rueda de insensato movimiento, hechos polvo de humanidad, conciencias solitarias en medio de muchedumbres que van, vienen, se agitan, trabajan, se olvidan de sí mismas en la magia del cine, y pasan en el tiempo como olas procesionarias en marcha no se sabe hacia dónde, renovadas, desvanecidas. ¡Oh Lucy, yo quisiera redimir la oscuridad de tu drama al convertirlo en esta prosaica epopeya de lucha sin combate, sin hazaña, sin poeta!...

ꝏ

LA HIJA DE MARIA ANTONIETA

(Conclusión de la página 46)

Luis XVIII murió en 1824. Como no tuvo hijos, heredó el trono Carlos X, el suegro de la duquesa, que debía ser destronado por la revolución de julio, en 1830, cuando Luis Felipe de Orleans, rama menor de los Borbones, ciñó la corona que iba a llevar hasta la revolución republicana de 1848, que preparó el segundo imperio, el de Napoleon III, que se derrumbó con estrépito en 1870, bajo las bayonetas prusianas.

Con la abdicación de su tío y suegro Carlos X, la Duquesa de Angulema se convierte, de delfina que era, en reina de Francia, porque el desgarbado duque era el primogénito del ultimo Borbón que reinó en Francia. La hija de María Antonieta, que contaba ahora, en 1830, cincuenta y dos años, fué reina durante una hora; el tiempo que le dieron al Duque de Angulema para que abdicara a su vez sus derechos al trono en favor de su sobrino, Enrique V, hijo de su hermano, el Duque de Berry, pues él carecía de descendientes directos.

"La princesa de los tronos y los cadalsos" acompañó a Carlos X en su destierro y cerró los ojos del último Borbón en 1836. A partir de entonces consagró su vida al sobrino, el Enrique V que nunca iba a reinar, como su hermano, el misterioso desaparecido del Temple.

Continuaron pasando los años. De cuando en cuando los viejos realistas de la monarquía legítima, agitados por la Duquesa de Berry, la madre de Enrique V, enarbolaban la bandera blanca de los Borbones en algunos rincones de Francia. Pero el descendiente de Enrique IV, que falleció sexagenario en 1880, sabía que su causa estaba muerta y sepultada en la tumba de su abuelo Carlos X...

"La huérfana del Temple", como la llamaba el pueblo de París, vivió sus últimos años soñando con ver a su sobrino en el trono de Francia. Esta esperanza revivió a la caída de Luis Felipe, en 1848. La hija de Luis XVI y María Antonieta sintió desplomarse sus ilusiones entre los cantos de la Segunda República.

El destino, que tantas tragedias le deparó en su vida, quiso ahorrarle el último dolor. Al año de su muerte, ocurrida el 19 de octubre de 1851, como se ha dicho al principio, otro usurpador, otro Napoleón sin genio ni gloria, ceñía sus pálidas sienes de enfermo con la corona imperial de Francia.







El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE

KING CHARLES, *Banfield.* — Creo que no existe traducción castellana del famoso libro de Tolstoy contra Shakespeare, y aun las versiones extranjeras son hoy muy difíciles de hallar. El texto original ruso lleva por título el apellido del gran Will. La obra le fué inspirada a Tolstoy por la lectura de un artículo de Ernesto Crosby, en el cual se afirmaba que Shakespeare era un escritor aristócrata, enemigo del pueblo y de los obreros. Son muy curiosos los cargos que le hace Tolstoy. Elige como tipo del drama chespiriano a *El rey Lear*, y establece que éste "no satisface las reglas más elementales del arte admitidas por todos". En *El rey Lear* — según opinión del ruso — las situaciones son arbitrarias, nula la verdad histórica, falsos los caracteres (porque "Shakespeare no sabe pintar caracteres"), baja la moral, ausente todo posible ideal, etc. ¿Cómo se concibe, entonces, que siendo tan detestables sus dramas, alcanzara Shakespeare su alta gloria? Tolstoy lo explica con encantadora facilidad: 1º Por la decadencia general del drama "que se ha desviado de sus orígenes religiosos". 2º Por la depravación general de los hombres. Y 3º Por la influencia de los críticos alemanes —Goethe, sobre todo—, que deseaban oponer al drama francés que los fastidiaba, y que era realmente fastidioso y frío (al menos para los extranjeros), un drama más vigoroso y más libre. Inventaron, pues, a Shakespeare, y su éxito posterior fué "una influencia epidémica"... Por distintas razones, también Voltaire restaba todo mérito al teatro de Shakespeare.

UN VASCO, *Lima.* — Clasifícase *ovillejo* a la combinación de diez versos en que alternan tres octosílabos con tres quebrados, rimando dos a dos, y finaliza con una redondilla cuyo último verso recoge los versos quebrados. Sirva de ejemplo este ovillejo de Cervantes:

¿Quién mejorará mi suerte?
La muerte.
Y el bien de amor, ¿quién le alcanza?
Mudanza.
Y sus males, ¿quién los cura?
Locura.
De ese modo no es cordura
querer curar la pasión,
cuando los remedios son
muerte, mudanza y locura.

FOLKLORISTA MENDOCINO, *Victoria.* — Según parece, *Tandil* quiere decir "montaña elevada". En cuanto a *Champaquí*, significa "agua en la cabeza", por alusión a las nubes que suelen coronar el alto cerro cordobés. *Nono, Ischilín y Quilino* son tres nombres que expresan lo mismo: "senos femeninos".

A. D. CÉSPEDES, *Montevideo.* — Dícese que el vocablo inglés *news* proviene de la costumbre que los primeros periódicos londinenses tenían de publicar en todos los números en el encabezamiento, y junto al título, las letras iniciales de los cuatros puntos cardinales, en esta forma:

N
W + E
S

B. A. RAMOS, *Montevideo.* — Lo correcto es escribir *Leibniz*, sin t, por la razón suficiente de que el propio interesado *jamás* escribió su nombre *Leibnitz* ni en sus cartas particulares ni en sus obras impresas.

CAMILA, *Tafí.* — La expresión *averigüelo Vargas* alude a don Francisco Vargas, miembro del Consejo de Castilla, a quien en tiempos de Carlos V se encomendaban los asuntos difíciles de investigar. *Escribir más que el Tostado* se refiere a Alonso el Tostado, conocido entre los doctos por el *Abulense*. Fué entre los españoles del siglo XV quien llegó a reunir mayor suma de conocimientos: a los veintidós años poseía el latín, el griego, el hebreo, las lenguas románicas, la filosofía, la teología, la jurisprudencia y las humanidades de la época, temas sobre los cuales escribió con la abundancia que indica la frase.

PANAGRO, *Núñez.* — La última letra del alfabeto castellano se llama indistintamente *zeta, zeda, ceta* y *ceda*. El léxico oficial ignora la voz *pequera*. A la mujer enviciada en el juego el Diccionario la llama *cuca*.

VIEJO LECTOR, *Capital.* — La obra de Cervantes *Persiles y Segismunda* se pronuncia tal cual, y no *Pérsiles*, con acento esdrújulo, como quieren algunos. A ello alude Hartzenbusch en el comienzo de una de sus fábulas:

Hay gente que dice *cólega*
y epígrama y *estaláctita,*
pupitre, méndigo, sútiles,
hóstiles, córola y *áuriga.*
Se oye a muchísimos *périto,*
y alguno pronuncia *mámpara,*
díploma, erúdito, pérfume,
Pérsiles, Tíbulo y *ávedra*... Etc.

IGNORANTE, *Mar del Plata.* — No puede alegarse ningún fundamento científico en favor de la actual pureza de la titulada raza aria. Como no lo hay para probar que Juan Pérez o Perico de los Palotes desciende en línea recta y sin ninguna mezcla de sangre del pelida Aquiles o de Aristóteles el estagirita. En realidad *aria* era el nombre distintivo en la India antigua de los habitantes, salvo excepción de los sudras. Etimológicamente, *aria* parece ser "el que labra o cultiva", y es voz que se liga a la raíz de *arare*. Quizá los indios mismos eligiiran tal nombre para distinguirse de los nómades, los *turanios*, cuyo nombre primitivo *tura* expresa la velocidad del jinete. En cuanto a los linajes, todo lo que se diga de ellos más allá de ocho generaciones es pura fantasía.

F. F., *Resistencia.* — En buen castellano, y en aritmética, a un millón se le llama *cuento*.

HIPÓCRATES, *San Andrés.* — No sé si la versión es exacta. Pero en algunos textos se dice que el término *veronal* deriva de la ciudad de Verona, por alusión al narcótico de que hizo uso Julieta para simular la muerte.

E. CASANOVA, *Capital.* — Está archiprobado que ni Galileo Galilei dijo *Eppur si muove!*, ni se chamuscó un pelo en la hoguera, ni sufrió tormento y ni siquiera es suya la teoría del movimiento de la Tierra. Lo históricamente indudable es que Galileo fué defendido por los padres jesuítas (visita a Roma en 1611), contaba con el apoyo del cardenal Bentivoglio y era protegido del papa Urbano VIII. Lo que defendía el italiano eran las doctrinas de Copérnico, verdadero autor de la teoría planetaria heliocéntrica. El público en general suele desconocer totalmente las grandes obras científicas de Galileo: la balanza hidrostática, las leyes del movimiento de los cuerpos sólidos, el termoscopio, el telescopio, el compás proporcional, la revolución del Sol alrededor de su eje, las quinientas nuevas estrellas de la constelación de Orión, los fundamentos de la hidrostática, etc. En cuanto a lo de *Eppur si muove!*, es frase que inventó y se la atribuyó a Galileo en 1757 (casi un siglo después) el crítico José Baretti, que vivía en Londres.

Atlántida fundada el 7 de marzo de 1918, es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91, Buenos Aires. T. E. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 3 en toda la República. Suscripción anual en la República Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión postal Panamericana: 1 año, $ 36 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 40 m/n. En los demás países: 1 año $ 45 m/n. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 347.990. Representantes generales para publicidad en Estados Unidos de América: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69 Fleet Street, London, E. C. 4.

CORREO ARGENTINO
CENTRAL, SUC. 34-B y 60
FRANQUEO A PAGAR CUENTA 36
TARIFA REDUCIDA CONCESION 17

...d in Argentina
Impreso en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida, S. A. Buenos Aires, República Argentina
Impreso exclusivamente con Tintas Letta

QUE BIEN QUEDA,...
Fernet-Branca batido con vermouth!



FERNET-BRANCA

Unico en el mundo

Olympia Fields Country Club



Sus campos de deportes ofrecen a los numerosos asociados 5 espléndidas canchas de golf de 18 hoyos. Es uno de los clubes estadounidenses más amplios y pintorescos. En su suntuoso edificio se realizan reuniones de elevada categoría social.

Oleo especialmente ejecutado por el artista Jorge de la Puente para los Cigarrillos American Club ★ ★ ★

Córdoba Golf Club

Villa Allende

La privilegiada región en que se encuentra instalada esta importante institución, ha permitido construir una extensa cancha de golf de pintoresca belleza, con 18 hoyos interesantes y de excelente técnica. Allí se juega anualmente el Campeonato Nacional Abierto del Centro de la República. El Córdoba Golf Club fué fundado en 1922 y cuenta actualmente con casi mil asociados.

En la Argentina como en los Estados Unidos, las personas saben apreciar lo mejor y fuman los finos tabacos ★ ★ ★ que componen la mezcla de los Cigarrillos American Club.